The Alpha and The Omega

by Patt Barton

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Drama, Supernatural
Language: Spanish
Characters: Tobio K., Toru O.
Pairings: Tobio K./Toru O.
Status: In-Progress
Published: 2014-10-28 06:21:33
Updated: 2016-02-09 17:31:44
Packaged: 2016-04-27 05:32:53
Rating: T
Chapters: 10
Words: 22,602
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Tobio vive felizmente en los bosques siendo parte del clan Suno Karak, pero Â¿QuÃ© pasarÃ¡ cuando vuelva una persona de la que ha intentado huir todo este tiempo? Y peor aun, Â¿QuÃ© pasara lo cuando descubran los del clan su verdadera historia?

1. Ha vuelto

SÃ-, aquÃ- estoy. Con una nueva historia y con otras tres por terminar. Mep.

Haikyuu! Claramente no me pertenece. Esta pobre obra es por pura diversiÃ³n.

**Relationships: Oikage, Kagehina (hints), Daisuga, Ukatake, Asanoya, others. **

Rated: Por ahora serÃ¡ T, quizÃ¡s M en un futuro.

Este fic contiene: OMEGAVERSE (DinÃ¡micas Alfa/Beta/Omega), Soulmates, mates, knots (y menciones de m-preg).

**Fandoms: Haikyuu! **

* * *

><p>El dÃ-a estaba ligeramente nublado. El cielo poseÃ-a un color entre gris y azul. Era uno de aquellos dÃ-as en los que se podÃ-a sentir frÃ-o en la sombra y calor bajo el sol.<p>

El clima perfecto.

No habÃ-a nada mejor para un licantropo, ciertamente.

El bosque era extenso, con fuertes y robustos robles que se alzaban

tan alto que hacÃ-an sentir a uno como un pequeÃ±o en mundo de gigantes. La diversa vegetaciÃ³n llenaba los alrededores, al igual que ciertos animales que vivÃ-an tranquilamente allÃ-. Las montaÃ±as se podÃ-an ver lejos, imponentes.

Inhalo profundamente. El delicioso olor de los pinos y robles inundaron sus fosas nasales. Eran tan relajante aquello. Adoraba vivir en el bosque. TenÃ-a la fortuna de despertar todos los dÃ-as y presenciar tan bello paisaje. Y lo mejor de todo no eran las montaÃ±as o los arboles, sino el lago. El lago era su favorito. En especial al amanecer.

Se levanto de su posiciÃ³n y sacudiÃ³ un poco sus ropas. Inhalo de nuevo, ahora captando un aroma distinto en el aire.

Dulce, salvaje, refrescante...

Fue lo que pensÃ³ mientras lo analizaba lentamente. Una pequeÃ±a sonrisa se formo en su rostro, sabÃ-a perfectamente de quien se trataba.

â€”Â¡Kageyama! â€”Se escuchaba fuerte y con alegrÃ-a detrÃ¡s suyo, haciÃ©ndolo girar para poder enfrentarse al dueÃ±o de tan escandalosa voz.

â€”Hinata... â€”Dijo en respuesta. El otro sonriÃ³ amplio, comenzando hablar rÃ¡pido y emocionado. El pelinegro solo asentÃ-a con la cabeza, atendiendo a las palabras de su amigo mientras caminaba junto de Ã©l devuelta a las cabaÃ±as.

Ambos eran parte del clan Suno Karak. Era un grupo pequeÃ±o de personas, lo admitÃ-a. Pero a pesar de eso eran muy unidos, como un verdadera familia. En realidad no le molestaba para nada que fuese reducido en nÃºmero, tal vez eso era lo que mÃ¡s le agradaba. Eso le daba la oportunidad de convivir con todos por igual y lograr formar lazos mÃ¡s fuertes. De verdad, se sentÃ-a una persona con suerte.

Sino hubiese sido por Hinata quizÃ¡s todavÃ-a estarÃ-a rondando solo por su cuenta.

NegÃ³ con la cabeza, haciendo a un lado esos pensamientos. Eso estaba en el pasado, ahora pertenecÃ-a a un clan. Era aceptado. Y no podÃ-a pedir mÃ¡s.

Una cosa paso a otra, y cuando menos se dio cuenta termino en medio de una carrera con Hinata. Por alguna razÃ³n todo era competencia con Ã©l, no habÃ-a otro de sus compaÃ±eros que despertaran ese lado de Ã©l. Siempre se volvÃ-a un idiota cuando se encontraba cerca del idiota mayor. En poco tiempo termino por rebasar a Hinata, y una sonrisa se apodero de su rostro. Aunque no se esperaba ver una bola peluda color naranja pasar al lado de Ã©l. Cuando logrÃ³ procesar que era lo que se encontraba viendo frunciÃ³ el ceÃ±o y paro en seco.

Â¡Maldito Hinata!

â€”Â¡Eso es trampa! â€”Gritaba molesto, al ver como su amigo ahora en su forma de lobo lo rebasaba.

Si asÃ- quiere jugar entonces lo harÃ© tambiÃ©n. PensÃ³ con diversiÃ³n.

ComenzÃ³ de nuevo nuevo a moverse, estirando sus brazos para despuÃ©s dar un salto. Cuando aterrizÃ³ lo hizo completamente cambiado, mostrando ahora a un lobo de pelaje negro como la noche y unos ojos azul de medianoche. CorriÃ³ ahora apoyado en sus cuatros patas y con fuerza se adentro de nuevo en su carrera, yendo detrÃ¡s del energÃ©tico lobo. Sus pisadas se escuchaban como trote de caballo, iban veloces y ahuyentaban a todos los animales a su paso. Eran grandes, no como lobos normales, eran formidables.

Kageyama era muy bueno, y sin demasiado esfuerzo ya se encontraba a la par de un furioso Hinata. No podÃ-a perder de nuevo, no iba a dejar que eso pasara.

_Un poco mÃ¡s, solo un poco mÃ¡s. _PensÃ³ Hinata.

Ya por fin divisaban las cabaÃ±as, estaban tan pero tan cerca cuando de pronto...

Un Asahi salvaje se les atravesÃ³ en el camino.

Ambos lobos abrieron sus ojos como platos. Trataron de detenerse pero lamentablemente iban muy rÃ¡pido y no solo eso sino que iban en bajada. Cuando intentaron detenerse ambos lobos cayeron rodando patÃ©ticamente con tal de evitar chocar con el distraÃ-do Asahi.

Kageyama termino con el idiota de Hinata sobre de Ã©l. En el fondo era capaz de escuchar la molesta risa de Nishinoya quien habÃ-a logrado ver todo de lejos, entre sus burlas felicitaba a su novio quien solo lo miraba confundido pues no sabÃ-a de lo que estaba hablando.

El pelinegro gruÃ±o ligeramente desde su posiciÃ³n, esperando impacientemente que Hinata se quitara de una vez para poderse mover. En cambio, el otro lobo de ojos avellanas lo miro fijamente. SabÃ-a que por dentro se encontraba sonriendo. De la nada, el otro lo lamiÃ³ de forma cariÃ±osa y al realizar esa acciÃ³n la risa de Nishinoya paro de manera instantÃ¡nea. DespuÃ©s de eso se quito de encima y se fue, como si no hubiese hecho nada de nada. En cambio, Tobio se quedo estÃ¡tico como si hubiese entrado en estado catatÃ³nico.

Si no fuera porque estaba en su forma animal, su rostro estarÃ-a ardiendo.

Espero un par de segundos mÃ¡s y se levanto de su lugar, y comenzÃ³ a caminar dirigiÃ©ndose a donde quedaba su cuarto. La cabaÃ±a que justamente compartÃ-a con Hinata. Paso al lado de Noya, quien lo miraba con ojos curiosos. DecidiÃ³ fingir que no notaba la manera tan obvia en la cual lo observaba.

Su relaciÃ³n con Hinata era extraÃ±a. No solo era una persona a la cual se encontraba muy agradecido, sino que era su mejor amigo dentro del clan. Era quien, extraÃ±amente, mejor lo entendÃ-a (despuÃ©s de Suga, claro. Ã‰l entendÃ-a a todos). Y luego estaba eso. Esas pequeÃ±as muestras de afecto constantes que pasaban mÃ¡s y mÃ¡s seguido.

A ojos de muchos ellos serÃ-an... La relaciÃ³n perfecta. La mÃ¡s esperada. Y quisiera pensarlo asÃ-. No le molestarÃ-a estar con Hinata, Ã©l era una gran persona y no negarÃ-a que mantenÃ-a sentimientos por Ã©l.

Pero habÃ-an ciertas cosas que le hacÃ-an dudar el tener una vida o mÃ-nimo tener una relaciÃ³n con el enano aquel.

Detalles, detalles...

Pensaba un poco decepcionado, porque en serio... Dejando toda su estupidez de lado Hinata era un chico sensacional. Era divertido, energÃ©tico, y muchas cosas mÃ¡s que le encantaban.

Cuando llego a su cabaÃ±a empujo la puerta, encontrando la habitaciÃ³n vacÃ-a.

Que suerte. PensÃ³.

Se transformo de nuevo, encontrÃ¡ndose completamente desnudo. RÃ¡pido fue a donde tenÃ-a apilada su ropa y se comenzÃ³ a vestir. Era lo Ãºnico malo de ser lobo y trasformarse asÃ- porque sÃ-. Ninguno de ellos se podÃ-a dar el verdadero lujo de tener ropas un poco _fancy_. No era que la necesitaran de todos modos, al final por lo general solo eran ellos. Pero mÃ-nimo serÃ-a cÃ³modo tener una vestimenta para cuando visitaran la ciudad.

Termino de vestirse y saliÃ³ ahora con una blanca y unos pantalones desgastados. RÃ¡pido localizo con la mirada Ukai y a Daichi. FrunciÃ³ el ceÃ±o percibiendo algo raro.

OlÃ-a a temor y furia combinada. ProvenÃ-a de ellos.

No fue el Ãºnico en darse cuenta, porque no solo Ã©l se encontraba caminando hacÃ-a donde los dos alfas se encontraban sino que sus omegas tambiÃ©n al igual que Tsukishima.

En eso, una brisa fuerte atraviesa todo el campo atrayendo consigo el aroma que tenÃ-a tan preocupado a las dos cabezas del clan.

Tobio se quedo estÃ¡tico, paro en seco y sintiÃ³ como toda su sangre de congelaba. Se puso pÃ¡lido y sintiÃ³ como su mundo daba un vuelco de 360Â° al darse cuenta de lo que estaba pasando.

Peligro PeligropeLigroPeligroA faA LFAal-AlfaALFA-

Su corazÃ³n comenzÃ³ a palpitar con fuerza, el terror comenzÃ³ apoderarse de su cuerpo.

SalvajePELigroso ALFAaLFA.

CreÃ-a haber huido, pero que equivocado estaba. Cerro los ojos, ese aroma que ya habÃ-a olvidado lo estaba
mareando.

Peligroso.

Cruel.

Delicioso.

Placentero.

**_Oikawa._ **

* * *

><p>So, espero que les haya gustado. AquÃ- el primer capÃ-tulo de mi omegaverse. La verdad es el primer omegaverse que escribo y me gusto la idea de combinarlo con el mundo de los lobos asÃ- que... Meh. I do what i want,haha.

SÃ-, va a tener un poco de KageHina pero tranquilos hijos mÃ-os que serÃ¡ Oikage. Y me valen los haters adoro esta pajera Â¡VIVA EL OIKAGE PERRAS WUUUUUU! Ok, bueno el caso. Espero que les haya gustado y si son muy amables de dejarme un comentario lo agradecerÃ© bastante.

Â¡BYE!

2. Mala suerte

Hey, lamento la tardanza. Ya tenÃ-a gran parte del capÃ-tulo escrito pero cuando me di cuenta termine escribiendo mÃ¡s y mÃ¡s, y luego me quede congelada en una parte. Mep. Como sea, gracias a ese pequeÃ±o _bonche _de gente que lee esta historia en serio lo agradezco. ~ Y sÃ-, me disculpo por lo prÃ³ximo que verÃ¡n.

KageHina no requerido. Me disculpo con los que no son fanÃ¡ticos del ship, es parte de la historia. Y con los que si lo son, no se ilusionen. Esto es un fic Oikage.

BTW, como ya saben Haikyuu! no me pertenece, tampoco sus hermosos personajes. Esta historia esta escrita por mera diversiÃ³n, so, no hard feelings mate.

**Wareva, a leer bitches. **

* * *

><p>AbriÃ³ sus ojos y por unos instantes todo era borroso.<p>

Sus propios pensamientos lo abrumaban. Por un lado no dejaba de buscar una razÃ³n por la cual Oikawa se encontrarÃ¡ en esa zona mientras otra le suplicaba por ir a buscarlo.

SintiÃ³ una mano en su hombro. Levanto la vista y cuando logro enfocar su mirada descubriÃ³ que Yamaguchi era quien lo sostenÃ-a. Le observaba preocupado y con el ceÃ±o ligeramente fruncido.

â€”Kageyama... Â¿EstÃ¡s bien? â€” Pregunto en un tono suave.

SoltÃ³ un gran suspiro y negÃ³ con la cabeza.

â€”Necesito hablar con Daichi y Ukai. Ahora.

Su tono dio a entender al omega que no se trataban de buenas

noticias. La mano de Tadashi cambiÃ³ de posiciÃ³n y le tomÃ³ ahora de su brazo, ayudandole un poco a caminar lentamente a donde se encontraban los dos mencionados. Suga volteo a verlos y rÃ¡pido se acerco a ellos.

â€”Kageya-

â€”Tengo que decirle algo a Daichi. â€”Dijo interrumpiendo al mayor.

â€”Â¿De quÃ© se trata? â€”Hablo un poco severo el pelinegro. No le sorprendiÃ³ ver a Daichi allÃ-, de seguro habÃ-a ido detrÃ¡s de Suga. Bajo un poco la cabeza frunciendo el ceÃ±o, tampoco era de sorprenderse el tono que habÃ-a utilizado con Ã©l. Nadie podÃ-a tan siquiera alzar un poco su voz o hacer una pequeÃ±a descortesÃ-a ante Suga (no que uno quisiera hacerlo), quien se atreviera descubrirÃ-a lo que era un verdadero alfa protegiendo a su omega. Eso, y sumando que Sawamura era alguien muy sobre protector cuando de Suga se trataba.

Inhalo fuertemente antes de recuperar su compostura.

â€”Quien estÃ¡ aquÃ- es-

â€”Aoh Joksai. Lo sÃ©. No sabemos que hace en nuestro territorio, pero intentaremos dialogar con ellos.

â€”Â¡No! Â¡Es lo peor que podemos hacer! â€”ConocÃ-a bien el tipo de lÃ-der que era Ã©l, y por eso mismo sintiÃ³ la necesidad de advertirle. Daichi era uno de esos alfas fuertes que eran capaz de solucionar los problemas mediante el dialogo. El mayor frunciÃ³ el ceÃ±o, Tobio nunca actuaba de esa manera. â€”SerÃ¡ inÃºtil. No podrÃ¡s llegar a ellos... Su alfa-

â€”Su alfa nos tendrÃ¡ que escuchar. â€”Dijo Ukai. Al final, todos se habÃ-an terminando aproximando lentamente a donde se encontraban.

â€”Exactamente. Ã‰l es quien ha pisado nuestro territorio en primer lugar, tiene que responder.

Tobio rodÃ³ los ojos y bufo como si le hubiesen dicho una mala broma. Como era de esperarse, el alfa del clan acordaba con el viejo lÃ-der.

â€”Chicos, por favor... Pensemos en la situaciÃ³n, Â¿QuÃ© tal si solo estÃ¡n de paso? Â¿CÃ³mo el clan de la Ãºltima vez? No necesariamente vienen buscando peleas. â€”Hablo Takeda mientras tomaba de la mano a su pareja.

â€”Aoh Joksai no se mueve por ese tipo de razones, ademÃ¡s, ellos no son los mismo de antes. Han crecido en nÃºmero. â€”ComentÃ³ Kageyama sonando irritado. Dios, trataba de advertirles y nadie lo tomaba en serio. Y lo peor de todo es que no se sentÃ-a bien, la fragancia del lÃ-der de su viejo clan le afectaba demasiado.

â€”Oh, Â¿Y quÃ© sabe el Gran Alfa sobre ellos? â€”Pregunto Tsukishima, haciendo burla a Kageyama quien lo miraba molesto. Odiaba ser llamado de aquella manera. Le traÃ-a malos recuerdos.

â€”No me llames asÃ-. â€”Dijo en un tono severo. Luego regreso su mirada a Daichi y Ukai.

_MaldiciÃ³n. _PensÃ³ al ver la expresiÃ³n de sus rostros.

QuerÃ-an la respuesta a la pregunta de Tsukishima.

â€”Porque yo-

Un sonido lo interrumpiÃ³. Siendo mÃ¡s exactos, el sonido de un rifle.

Y eso solo podÃ-a significar una cosa.

â€”Cazadores. â€”Susurro Noya.

FrunciÃ³ el ceÃ±o Tanaka. â€”No deberÃ-an de estar aquÃ-, hay un acuerdo. â€”Kageyama habÃ-a llegado despuÃ©s de que eso pasara. Por lo que tenÃ-a entendido los cazadores y el clan habÃ-an acordado que ellos no los aniquilarÃ-an si probaban no ser una amenaza para la poblaciÃ³n. TambiÃ©n, despuÃ©s de mucho dialogo, quedaron en que ellos no volverÃ-an a pisar esa zona mientras ellos se encargaran de las criaturas peligrosas.

â€”QuizÃ¡s Aoh Joksai se metiÃ³ en problemas con ellos. â€”SugiriÃ³ Asahi.

â€”En ese entonces lo mejor serÃ¡ que nos mantengamos a distancia. â€”Una parte del pelinegro sintiÃ³ alivio cuando escucho las palabras de Sawamura. Al menos ya no irÃ-an a la boca del lobo, por otro lado, le revolvÃ-a el estomago saber que su antiguo clan era perseguido por cazadores. No estaba seguro si debÃ-a temer por la vida de ellos o por la de sus viejos compaÃ±eros.

â€”Bueno, creo que podemos estar mÃ¡s tranquilos sabiendo eso. Pero eso no significa que debemos bajar la guardia. Lo mÃ¡s apropiado serÃ-a que ninguno se alejara. Cuando caiga la noche haremos guardia. Haremos esto hasta que dejen el territorio Â¿Entendido? â€”Dijo Ukai. PodrÃ-a haberle pasado el tÃ-tulo y varias responsabilidades a Daichi, pero el seguÃ-a mandando de una forma u otra.

Todos asintieron. Sus indicaciones no eran difÃ-ciles de seguir.

â€”Bien, hoy habrÃ¡ toque de queda asÃ- que terminen sus tareas cuanto antes y despuÃ©s vayan directo a sus cabaÃ±as. Esta noche harÃ© guardia yo, Asahi, tu me acompaÃ±aras. â€”Hablo ahora Daichi.

Una vez aclarado todo eso, comenzaron a caminar devuelta a sus viejas tareas. Quienes no habÃ-an estado haciendo nada fueron ayudar a sus otros amigos. Kageyama ya estaba mejor, ya no estaba mareado ni tan aturdido como minutos antes; el impacto del olor de Oikawa despuÃ©s de tanto tiempo era lo que lo habÃ-a sacado tanto de sÃ-. Afortunadamente ya se habÃ-a recobrado y podÃ-a volver actuar como el Kageyama de antes. A pesar de eso se sentÃ-a inseguro, asÃ- que fue directo al bosque.

No puedo arriesgarme.

Caminaba a paso rÃ¡pido por un sendero que ya conocÃ-a bien. Se detuvo cuando llego a su destino. Se arrodillo y comenzÃ³ a arrancar las hojas de la planta que buscaba.

_AcÃ³nito__._

El acÃ³nito se creÃ-a letal para los lobos, pero eso era una mentira. PodÃ-a inducirles el sueÃ±o, o incluso podÃ-a anular sus habilidades por un par de horas; dependÃ-a de la forma en la que fuese preparado. Tobio lo tomaba en modo de tÃ©, de esa forma no solo ocultaba su aroma sino su estatus. Los demÃ¡s no podÃ-an saber si se trataba de un alfa, beta u omega, asÃ- que por lo general asumÃ-an que aÃºn-en terminos de lobo-no habÃ-a madurado. Muchos no sabÃ-an esa cualidad del acÃ³nito, la mayorÃ-a asumÃ-a que de esa forma servÃ-a para deshacerse del estrÃ©s (como lo hacÃ-an en su nuevo clan).

Cuando tuvo lo suficiente se levanto y camino de regreso. ParecÃ-a que la mayorÃ-a ya habÃ-a entrado a las cabaÃ±as. Se dirigiÃ³ a cabaÃ±a principal, donde era mÃ¡s bien el comedor. Tomo una taza y puso algo de agua para prepararse su tÃ©. Cuando terminÃ³ regreso por fin a dormitorio. Hinata ya estaba allÃ-, esperando por Ã©l sentado en el borde de su cama. Al mirar la taza que llevaba en su mano frunciÃ³ el ceÃ±o.

â€”Eres un adicto a esa cosa.

â€”Claro que no. â€”Dijo mientras daba el primer sorbo.

â€”Ni siquiera sabe tan bien. â€”Hinata en eso tenÃ-a razÃ³n. Una vez le habÃ-a dado de beber solo porque no dejaba de insistirle. No era tan malo, pero dejaba un sabor amargo en la boca.

â€”DÃ©jame en paz. â€” Se quejo mientras se sentaba en el borde de su cama, frente a Hinata. El de cabellos naranja se levanto de su posiciÃ³n y se sentÃ³ al lado suyo. â€”Â¿QuÃ© quieres? â€”Pregunto Kageyama despuÃ©s de un rato, porque le estaba poniendo nervioso el ser visto tan fijamente. â€”Â¿Hinata? â€”Llamo al otro, pues no obtenÃ-a respuesta. Fue cuando noto que sus mejillas estaban ligeramente rosas.

â€”O-oi, Kageyama... Â¿Puedo dormir contigo? â€”Bueno, si hubiese estado bebiendo su tÃ© al escuchar eso se estarÃ-a ahogando en esos momentos.

Lo miraba sorprendido, y ahora sÃ- apostaba que sus mejillas estaban igual o mÃ¡s coloradas que las de Hinata. Al no escuchar respuesta de Tobio Hinata desviÃ³ la cabeza y comenzÃ³ a reÃ-r nerviosamente.

â€”Eh, no te lo tenÃ-as que tomar tan seriamente Â¿Sa-sabes? â€”DecÃ-a mientras ponÃ-a una mano en su nuca. â€” Siempre puedes decir n-

â€”Ok. â€”RespondiÃ³ por fin.

â€”Â¡Â¿Eh?! Â¡Â¿En serio?! â€”Pregunto con cierto brillo en sus ojos. Kageyama asintiÃ³. Luego le regalo una de esas brillantes sonrÃ-as que tanto adoraba.

Fue un poco incomodo al principio, serÃ-a mentira si dijera lo

contrario. Pelearon durante una hora. Kageyama no acostumbraba dormir acompaÃ±ado; Ã©l siempre dormÃ-a solo, asÃ- que tardaron en lograr acomodarse. No supo porque habÃ-a aceptado en primer lugar. Fue raro cuando el mÃ¡s bajo lo abrazo y puso su cabeza en su pecho. Su corazÃ³n latÃ-a rÃ¡pido, y apesar de encontrarse tenso en un principio al final se relajo, logrando conciliar el sueÃ±o.

Lamentablemente no pasaron mÃ¡s de un par de horas antes de que algo disturbara su sueÃ±o. SentÃ-a mucho calor, y al abrir los ojos se dio cuenta que ese calor provenÃ-a de Hinata. TenÃ-a una expresiÃ³n de dolor en su rostro y estaba sudando demasiado. Quito la sabana que los tapaba a ambos y se alejo de Ã©l para darle espacio.

â€”Hinata... â€”Llamo con un timbre de preocupaciÃ³n en su voz. Le sorprendiÃ³ como abriÃ³ sus ojos de golpe. Sus pupilas eran afiladas.

Â¿Puede ser...?

â€”Â¿Hinata? â€”Dijo de nuevo su nombre, recibiendo esta vez un gruÃ±ido en respuesta.

RÃ¡pido se asomo a la ventana. HabÃ-a luna llena. Hinata estaba _madurando._

Kageyama se levanto y dirigiÃ³ a la puerta, al abrirla se encontrÃ³ con Suga quien le miraba serio. AbriÃ³ la boca para hablar pero el omega alzÃ³ su mano.

â€”Ve a mi cabaÃ±a. Duerme esta noche allÃ-, compartirÃ¡s cama con Yamaguchi. â€”Tobio frunciÃ³ el ceÃ±o. â€”Tsukishima esta pasando por lo mismo. Esta siendo acompaÃ±ado por Takeda.

Oh.

AsintiÃ³ con la cabeza y se fue. SabÃ-a que era doloroso. Era el cambio de un lobo joven a uno adulto. Era el paso final que definÃ-a todo. Siempre ocurrÃ-a en una luna nueva, solo que no esperaba que ya fuese el tiempo de Hinata. En caso de que fuese un alfa su fuerza incrementarÃ-a y estarÃ-a mÃ¡s cercano a su lado animal. Le dolerÃ-a, de eso no cabÃ-a duda. Si fuese un beta no habrÃ-a mucha diferencia, se mantendrÃ-a neutral y si, pasarÃ-a una mala noche pero nada que no pudiese manejar. Si se tratara de un omega, bueno, tendrÃ-a una noche infernal. Eran quienes mÃ¡s sufrÃ-an, ya que sus cuerpos pasaban por un cambio muy drÃ¡stico. Se volvÃ-an mÃ¡s sensibles, y como los alfas, eran mÃ¡s salvajes en ciertos aspectos. Pero lo relevante de su cambio era que se volvÃ-an capaces procrear, sin importar si ambas partes pertenecieran al mismo genero.

Dejo salir un pesado suspiro. Solo esperaba que Hinata no lo pasarÃ¡ tan mal.

* * *

><p>Se despertÃ³ despuÃ©s de Yamaguchi. Cuando el de pecas se dio cuenta que se encontraba despierto le sonriÃ³ levemente. HabÃ-a un brillo de emociÃ³n en sus ojos y Kageyama no pudo evitar sonreÃ-r de vuelta. EntendÃ-a la emociÃ³n de Tadashi. Era obvio que Tsukishima

serÃ-a un alfa, y con Yamaguchi siendo un omega, era fÃ¡cil deducir que ambos serÃ-an finalmente una pareja oficial. Si fuese un omega no podrÃ-an estar juntos y no porque no estuviera permitido o algo por el estilo. Su misma naturaleza era lo que se lo impedÃ-a, le demandaba encontrar un alfa. Un omega nunca podrÃ-a complementar a otro omega, lo mismo hablando de alfas con alfas. En el caso de los betas no habÃ-a tantas restricciones. Ellos podÃ-an estar con cualquiera, pero nunca podrÃ-an ser el todo de un omega o alfa. Solo una parte de ellos. Eventualmente tendrÃ-an que aparecer un tercero para poder terminar la ecuaciÃ³n o para remplazarlo de por vida. Triste pero cierto.<p>

No habÃ-a caso combatirlo, asÃ- era el orden natural.

â€”Â¿Vamos? â€”Pregunto Tadashi alegremente.

Kageyama asintiÃ³ con la cabeza.

Cuando salieron se girÃ³ a Yamaguchi y le dijo que se adelantara a la cabaÃ±a principal. El de pecas ya estaba vestido, de seguro se habÃ-a llevado un cambio de ropa antes de dejar su cabaÃ±a. Ã‰l no habÃ-a sido tan listo asÃ- que se tuvo que ir para cambiarse. No querÃ-a ver a todos y seguir en pijamas.

Mientras mÃ¡s se acercaba a su cabaÃ±a mÃ¡s notaba que habÃ-a algo completamente fuera de lo normal. Que algo no se encontraba bien. No fue hasta que abriÃ³ su puerta que la realidad lo golpeo.

Alfa.

Dio un paso hacÃ-a delante, sus ojos abiertos como platos y con el corazÃ³n latiendo fuertemente.

Alfa.

Hinata es un jodido alfa.

SaliÃ³ corriendo, al diablo con todo tenÃ-a que ver a Hinata ahora. Fue a la cabaÃ±a principal, todos deberÃ-an estar allÃ- no habÃ-a dudaba. Se paro frente a la puerta, y espero unos momentos antes de entrar recuperando aire. Cuando se adentro al lugar los ojos de muchos se fueron sobre Ã©l. FruncÃ-an el ceÃ±o, habÃ-a algo de lastima o tal vez decepciÃ³n. No estaba seguro y no le importaba. SabÃ-a lo que pensaban. Pero ellos no lo veÃ-an.

Ã‰l estaba feliz.

Ellos no entienden.

Pero noto algo mÃ¡s. Su atenciÃ³n se dirigiÃ³ a Tsukishima.

Beta.

Bueno, ahora fue su turno de fruncir el ceÃ±o. Juraba que serÃ-a un alfa. SintiÃ³ como se le revolvÃ-a un poco el estomago al ver a Yamaguchi, quien tenÃ-a tomado de la mano al rubio. Bien sabÃ-a que, a pesar de Tsukishima fuera un idiota la mayorÃ-a del tiempo, lo adoraba con todo su ser e increÃ-blemente ese sentimiento era

reciproco. Ahora estaba un poco inseguro de lo que pasarÃ-a con esos dos. En caso de que Tadashi encontrarÃ¡ a un alfa las posibilidades de que este aceptara a Kei eran escasas. Si habÃ-an relaciones asÃ-, por supuesto, pero la mayorÃ-a de los alfas eran posesivos con sus _hembras. _Y no estaba seguro que alguien mÃ¡s que Yamaguchi en este mundo fuese capaz de encontrar al rubio tan encantador como Ã©l lo hacÃ-a.

Por fin despuÃ©s de unos instantes su mirada busco a Hinata en la habitaciÃ³n. Se veÃ-a molesto, y cuando establecieron contacto visual no pudo evitar sentirse inseguro. La expresiÃ³n que tenÃ-a en su rostro no era del lobo que Ã©l conocÃ-a. SeparÃ³ sus labios para decir su nombre, pero Hinata fue mÃ¡s rÃ¡pido y se levantÃ³ con furia de donde estaba sentado, su cuerpo se mostraba tenso al caminar. PrÃ¡cticamente lo empujo al pasar al lado suyo, saliendo de allÃ-.

â€”Â¡Hi-Hinata! â€”Grito pero Ã©l ni se molesto en voltear. De un momento a otro se encontraba corriendo en cuatro patas y Tobio podÃ-a jurar que ese lobo se veÃ-a mÃ¡s grande que antes.

Iba a seguirlo cuando sintiÃ³ a Suga tomÃ¡ndolo de la mano.

â€”Dejalo. Necesita tiempo Â¿Ok? â€”Le dijo en un tono suave.

â€”Pero tengo que hablar con Ã©l.

â€”Kageyama, esto es duro para Hinata. Solo deja que lo asimile.

Claro que lo era. Por esa misma razÃ³n tenÃ-a que aclarar las cosas.

TenÃ-a que decirle la verdad.

â€”Suga-

â€”Kageyama. â€”Llamo fuerte Daichi.

Mierda.

SabÃ-a que si lo decÃ-a Ã©l ya no habÃ-a remedio. Que no podÃ-a pelear. Suga soltÃ³ de su mano. Tobio apretÃ³ los puÃ±os.

â€”No lo busques. â€”Le dijo firme, en ese tono que siempre utilizaba cuando indicaba que su palabra era definitiva. â€”Â¿Estoy siendo claro, Kageyama? â€”Pregunto. Tobio no respondiÃ³. Le enfurecÃ-a demasiado que utilizara ese tono. â€”Kageyama.

â€”... Como el cristal, Daichi. â€”RespondiÃ³ despuÃ©s de una larga pausa.

PodÃ-a sentirse intimidado por los alfas, pero esa era una reacciÃ³n natural por su estatus. Y mÃ¡s si se trataba de un lÃ-der. Mas eso no significaba que disfrutara recibir ordenes o que fuese a obedecer felizmente como cualquier otro lobo. Ni aunque considerara a Sawamura un buen alfa no podÃ-a evitar cuestionarlo. A pesar de eso, no le quedaba mÃ¡s que obedecer. Si deseaba permanecer en el clan no podÃ-a

oponerse al lÃ-der de este. Tobio se fue, y en vez de seguir a Hinata como tenÃ-a planeado se fue a regaÃ±adientes a su cabaÃ±a.

* * *

><p>Daichi estaba irritado, Ã©l era Ãºnico lobo con quien tenÃ-a problemas constantemente. SabÃ-a que Kageyama habÃ-a sido lÃ-der de una pequeÃ±a manada antes de terminar rondando solo por los bosques donde Hinata lo encontrÃ³. Pensaba que la razÃ³n por la cual Ã©l no se dejaba mandar era porque Ã©l era quien daba las ordenes antes. Pero ya estaba llegando a un lÃ-mite. No era secreto para nadie que Kageyama tenÃ-a problemas acatando sus ordenes.<p>

La intimidaciÃ³n servÃ-a hasta cierto punto mas no era suficiente, cosa que significaba un gran problema.

Suga siempre le decÃ-a que lo dejara pasar, que necesitaba adaptarse. Ya llevaba mucho tiempo siendo parte del clan Â¿Cuanto tiempo mÃ¡s necesitaba?

Suga no entendÃ-a.

Tobio no mostraba sumisiÃ³n. Era demasiado desafiante.

Al final del dÃ-a, Daichi siempre se encontraba cuestionando su lealtad.

* * *

><p>HabÃ-an pasado dÃ-as desde que Hinata se habÃ-a hecho un alfa y Kageyama se encontraba desesperado. El pelinaranja cada dÃ-a era mejor al evadirlo. Incluso se habÃ-a cambiado de cabaÃ±a, dejÃ¡ndolo solo. Los demÃ¡s le repetÃ-an una y otra vez que necesitaba tiempo.<p>

Si tan solo supieran.

Pero no, no les dirÃ-a a ellos su gran secreto. Hinata serÃ-a, _debÃ-a, _ser el primero en saber. Con ese pensamiento habÃ-a ido a buscarlo, pero cuando dijo que Hinata en serio era bueno huyendo de Ã©l no mentÃ-a. Llevaba ya alrededor de una media hora deambulando, intentando recuperar el rastro del otro.

Estuvo a punto de darse por vencido cuando un olor le llamo la atenciÃ³n. No dudo en ir en esa direcciÃ³n, pensando que habÃ-a encontrado lo que necesitaba. Lo que buscaba.

Su paso se volvÃ-a acelerado y su mirada estaba un poco nublada. Cada vez que inhalaba lo hacÃ-a de forma lenta, casi saboreando la fragancia del aire. No se dio cuenta que se alejaba cada vez mÃ¡s y mÃ¡s de territorio seguro.

SiguiÃ³ el camino que su nariz le indicaba ciegamente, sin pensar en nada mÃ¡s que llegar a su objetivo. SubiÃ³ una pequeÃ±a pendiente y cuando vio que era lo que se encontraba delante suyo la sorpresa y el miedo se apoderaron de su rostro. Se quedo sin aire. RetrocediÃ³ con prisa tropezando en el proceso y cayendo de espalda.

No, no, no Â¿Por quÃ© le tenÃ-a que pasar eso a Ã©l?

Era un idiota. Sus sentidos los engaÃ±aron.

Cerro los ojos, abrumado.

ALFAaALFAA

Su mente gritaba. Trago duro mientras se levantaba del suelo, estaba seguro que no lo habÃ-an notado. TodavÃ-a podÃ-a retroceder y regresar. Se giro y comenzÃ³ a correr.

Â¿Por quÃ©?

_Â¿Por quÃ© __**Oikawa**__?_

Por otro lado, agradecÃ-a a los cielos por seguir tomando el acÃ³nito. Eso se encargaba de ocultar su olor. AsÃ- que si lo vieron, ni lo olieron, podrÃ-a regresar sin poner a nadie en riesgo.

AsÃ- deberÃ-a ser.

DeberÃ-a.

Lastima que los lobos podÃ-an olfatear la sangre tambiÃ©n. Muy mala suerte de Tobio por lastimarse al caer.

* * *

><p>PrÃ³ximo capÃ-tulo: Por fin Aoh Joksai entra en escena. Una apariciÃ³n completa de Oikawa Â¿QuÃ© les parece?

COMO SEA, ME DISCULPO POR EL KAGEHINA NO REQUERIDO (como dije antes) Y PROMETO QUE YA VEREMOS OIKAGE MÃ•S ADELANTE. ****No se decepcionen con el fic. Le darÃ© su Oikage calientito y en bandeja de plata.

Sha verÃ¡n zorras, solo esperen.

**Â¡Hasta el prÃ³ximo capÃ-tulo! (El cual espero subir lo mÃ¡s pronto posible, ya tengo una parte adelantada...). **

3. Aoh Joksai

Heeeeeey, Â¡Gente! Feliz aÃ±o nuevo 2015~ Espero que esten bien y ya sin mÃ¡s que decir les dejo el precioso capÃ-tulo(?

**Haikyuu! Claramente no me pertenece, esta es una obra que hago por diversiÃ³n. **

-.-.-.-.-

Oikawa estaba hecho una furia. Iba avanzando a paso rÃ¡pido y tenÃ-a sus puÃ±os listos para moler a golpes a cualquiera que se le atravesara en su camino. Todos los del clan notaron rapidamente el cambio de su futuro lÃ-der, y claro, no dudaron en huir velozmente a ocultarse de su vista. Nadie deseaba ser victima de su ira. Lo mejor era evitarlo por todos los medios y esconderse. Oikawa era un buen lÃ-der, en serio. Justo, recto, atento con todos los del clan, increÃ-ble estratega y temible cuando del campo se trataba. Desafortunadamente eso solo era cuando se encontraba de buenas.

Claro, se molestaba como cualquier persona normal y Â¿CÃ³mo no hacerlo? Ser el futuro lÃ-der (aunque siendo honestos, parecÃ-a que ya lo era) de un clan tan grande era un trabajo que traÃ-a mucho estrÃ©s. Aun asÃ-, sabÃ-a dirigir su caracter; no le gritaba a sus compaÃ±eros solo porque sÃ- y por lo general buscaba maneras de como desahogarse sin tener que intimidar a nadie. MÃ¡s un Oikawa enojado y un Oikawa furioso eran dos cosas muy distintas.

Enfurecido era explosivo, peligroso e impredesible. Por lo general siempre era las Ãºltimas dos, pero su mente era clara. Ahora su visiÃ³n estaba nublada por ira pura.

â€”Â¡Puta madre Oikawa, deja de estar con tus chingaderas! â€”Se escucho que alguien gritaba detrÃ¡s suyo.

Estaban salvados. Solo habÃ-a dos personas lo suficientemente valientes-idiotas-para hablarle de esa manera a su alfa. Una de esas ya no estaba en el clan, pero gracias al cielo la otra se habÃ-a quedado.

â€”Â¡Dejame en paz Iwaizumi! Â¡No estoy para soportar tus sermones! â€”Grito de regresÃ³ sin voltearse ni deternerse a ver a su amigo.

Oh, habÃ-a dicho su nombre sin decir el molesto -chan, debÃ-a de ser algo serio para tenerlo de ese humor.

â€”Â¡Me vale mierdas! Â¡Me vas a escuchar porque me vas a escuchar! â€”Iwaizumi podÃ-a ser un beta, pero era capaz de darle la cara al castaÃ±o. Ã‰l lo habÃ-a dejado muy claro hace mucho tiempo, no por ser un alfa le iba mostrar lealtad incodicional y le tratarÃ-a como si fuese un rey. Eran mejores amigos-iguales- y si querÃ-a respeto y lealtad se lo tenÃ-a que ganar. No solo por oler bonito y tener un estatus llamativo se iba a dejar intimidar. Que idiota estaba.

â€”Â¡Te dije que te fueras! â€”Dijo por fin volteando a ver al de cabellos negros. Sus pupilas estaban afiladas, parecÃ-a que se iba a transformar en cualquiera momento.

â€”OIKAWA. Solo... Solo deja de actuar como un imbÃ©cil. Tienes a todos aterrados. â€”Le dijo tratando de moderar su voz mientras se aproximaba. Cuando se encontrÃ³ mÃ¡s cerca puso una mano en su hombro, sintiendo lo tenso que se encontraba Tooru. â€”Ven, vamos hablar al bosque Â¿Te parece? â€”Oikawa frunciÃ³ el ceÃ±o ante la sugerencia. â€”No es opcional Â¿Sabes?

Con eso el castaÃ±o dejo escapar un pequeÃ±a risa. â€”Â¿Entonces por quÃ© preguntas, idiota?

â€”Por cortesÃ-a. â€”Ambos sonrieron con eso.

â€”... Vamos, Iwa-chan.

-.-.-.-.-

Se alejaron del clan en silencio. Ninguno de los dos dijo nada en todo el camino. Llegaron a zona alta, podÃ-an observar las cabaÃ±as a distancia. Recordaba todavÃ-a cuando eran niÃ±os, no habÃ-an tantos en el clan en ese entonces. El incremento de nÃºmero se le atribuÃ-a

a Oikawa, pues fue el quien comenzÃ³ a reclutar gente. Aoh Joksai podÃ-a ser algo reducido, pero en comparaciÃ³n a otros clanes seguÃ-a siendo de gran tamaÃ±o y nadie dudaba de lo fuertes y bien entrenados que se encontraban sus lobos.

Tooru no se acercaba a cualquier clan. Se tomaba el tiempo de investigarlos, de conseguir la informaciÃ³n necesaria, de analizar a todos y cada uno de sus miembros. Y al final de ese largo proceso decidÃ-a si ellos valÃ-an la pena o no. Al acercarse, les ofrecÃ-a formar parte de Aoh Joksai, alegando que serÃ-a mÃ¡s seguro que estuviesen unidos. Su oferta era buena, no todos los dÃ-as aparecÃ-a un clan fuerte y les permitÃ-a la entrada a su familia dandoles un lugar seguro donde descansar a cambio de lealtad Â¿QuiÃ©n no aceptarÃ-a? Era una oportunidad de oro. Fue de esa manera como fueron creciendo. Claro, habÃ-a quienes se rehusaban, pero esos quienes se negaban se volvÃ-an al instante posibles amenazas y aunque fueran rogando por ayuda en tiempos de necesidad estÃ¡ se les era negada. Oikawa habÃ-a sido muy claro en ese aspecto. No eran de confiar. Si solo se giraban a ellos cuando eran dÃ©biles, Â¿QuÃ© les aseguraba que seguirÃ-an de su lado estando fuertes?

Gracias a ese movimiento Aoh Joksai creciÃ³ y gano miembros de gran valor. Por supuesto, habÃ-a quienes eran la excepciÃ³n y no tenÃ-an mÃ¡s opciÃ³n que expulsarlos. No se podÃ-an dar el lujo de tener lobos podridos. Miembros asÃ- podrÃ-an poner en riesgo la vida de los demÃ¡s, aparte, la desiciÃ³n sobre si se quedaban o no en el clan no recaÃ-a sobre los hombros del castaÃ±o como muchos creÃ-an. Por supuesto, debÃ-an ganarse a Oikawa, pero tambiÃ©n a sus otros hermanos. Si uno de ellos veÃ-a algo desagradable en alguno de los reciÃ©n llegados Tooru no dudarÃ-a en deshacerse de aquellos lobos. SerÃ-a un pÃ©simo alfa sino tomarÃ¡ en cuenta la opiniÃ³n de sus compaÃ±eros.

En ese tiempo tambiÃ©n se le abriÃ³ las puertas a lobos solitarios y grupos que no se podÃ-an considerar un clan por falta de un alfa o de organizaciÃ³n. Todos estaban agradecidos. Los lobos, a diferencia de lo que muchos creen, necesitan ser parte de algo. Pertenecer. Un lobo sin hogar es un lobo que muere lentamente. Por esa razÃ³n Oikawa se convirtiÃ³ el salvador de muchos. Todod los que fueron integrados y quedaron dentro de Aoh Joksai se volvieron completamente leales al castaÃ±o. Para ellos su alfa era Oikawa Tooru. Nadie mÃ¡s. No les importaba que el verdadero lÃ-der fuera otro, quien tenÃ-a la Ãºltima palabra era Ã©l.

Varios lo pensaban como una persona sabia y de gran corazÃ³n, pero la verdad era que Oikawa nunca se movÃ-a sin razones.

Aoh Joksai tenÃ-a enemigos, eso no era secreto para nadie. Tampoco su odio por los Nekomatas lo era. Los canes y felinos se odiaban por naturaleza, asÃ- que no era de sorprenderse que los lobos se sintieran disgustados por las panteras. Pero sus peleas por el control eran otra tema.

Nekoma no representaba ningÃºn peligro. Pero no fue hasta que se comenzaron a expandir que el temor se apodero de sus tierras. Cuando vieron que prÃ³ximamente serÃ-an revasados en nÃºmero fue que Oikawa surgiÃ³ con el plan de reclutar gente. Nadie lo habÃ-a notado, ya que era parte de las costumbres de Aoh Joksai que los jovenes fueran entrenados desde muy temprano, nunca fueron capaces de ver que en realidad en realidad estaban siendo preparados para una guerra. Y

claro, ya habiendo depositado su lealtad y confianza en el clan, cuando llegarÃ¡ la hora de pelear todos estarÃ-an mÃ¡s que dispuestos a proteger al clan que "humildemente" los acogiÃ³ y acepto como uno de los suyos.

Iwaizumi pensaba que quizÃ¡s nunca pararÃ-a de sorprenderse de Oikawa. La manera en la que trabajaba su terrible mente siempre serÃ-a un misterio para Ã©l.

Todo por el bien de Aoh Joksai.

El pelinegro suspirÃ³. Se imaginaba que ahora lo que tenÃ-a de mal humor al idiota era algo relacionado con los Nekomatas. Oikawa habÃ-a pasado las Ãºltimas semanas investigando a un pequeÃ±o clan que se encontraba en el norte. Ya se habÃ-a decidido a ir a visitarlos cuando le llego la noticia que habÃ-a sido masacrado por panteras. Era obvio que se trataba de Nekoma.

â€”Â¿Nekoma otra vez? â€”Pregunto Hajime, pensando que quizÃ¡s era ese tema que lo traÃ-a tan mal.

El castaÃ±o negÃ³.

â€”Â¿De quÃ© se trata entonces? â€”Hizo una pausa, hasta que recordÃ³ que Oikawa le habÃ-a dicho hace rato que iba a hablar con su lÃ-der. â€”Â¿Hablaste con Irihata?

Oikawa se estremeciÃ³ ligeramente. Ah, parecÃ-a que habÃ-a golpeado en el nervio correcto.

â€”Â¿QuÃ© fue lo que te dijo?

â€”... Nada importante. â€”Dijo apretando los puÃ±os. Claro, nada importante.

â€”Oikawa. â€”Llamo su nombre en un tono mÃ¡s firme, exigiendo una respuesta. El otro lo mirÃ³ frunciendo el ceÃ±o. DesviÃ³ la mirada mientras murmullaba. Iwaizumi alzÃ³ una ceja. â€”Â¿Puedes repetir eso? â€”Su amigo volviÃ³ a murmurar y otra vez no entendiÃ³ lo que le decÃ-a el otro. â€”MÃ¡s alto.

â€”Â¡Que el imbÃ©cil viejo Irihata nunca me dejarÃ¡ ser el alfa! Â¡Planea poner a alguien mÃ¡s! â€”Grito completamente enfadado.

Ahora el pelinegro le miraba completamente desconsertado Â¿CÃ³mo era posible? El Ãºnico canditato para ser el prÃ³ximo lÃ-der era Ã©l; joder, ya incluso Oikawa actuaba como el lÃ-der y era tratado como tal. No tenÃ-a sentido eso que decÃ-a.

â€”No lo entiendo.

â€”Â¡Yo tampoco! EstÃºpido perro viejo, Â¡Que se jodan Ã©l y sus malditas tradiciones!

â€”Â¿Tradiciones...? â€”Y fue el momento que los ojos de Hajime se abrieron como platos.

Su clan era muy a la antigua en ese aspecto. A todos los lobos se les enseÃ±aba sobre ese tema desde muy jÃ³venes, incluso a los nuevos.

TenÃ-an ciertas tradiciones y reglas que aÃºn seguÃ-an acatando al pie de la letra. Iwaizumi no lo tuvo que pensar demasiado, con la breve informaciÃ³n que su amigo le proporciono le fue muy fÃ¡cil descubrir que era exactamente lo que le molestaba.

â€”Tienes que tener un omega.

Solo hay una cosa que se solicita poder pasar el tÃ-tulo de lÃ-der a otro alfa: El nuevo lÃ-der debe ya de tener a su pareja Â¿La razÃ³n? SegÃºn Aoh Joksai, o al menos el viejo Irihata, el omega es la parte racional de un alfa. Es quien lo mantiene estable. Eso Ãºltimo no lo negarÃ-a el pelinegro. TodavÃ-a recordaba cuando la esposa de su lÃ-der vivÃ-a, ella era quien hacÃ-a entrar en razÃ³n a Irihata cuando nadia mÃ¡s podÃ-a; cuando ella muriÃ³ fue que el caos se sembro, tiempo mÃ¡s tarde Oikawa tomÃ³ el control.

Oikawa hizo una mueca. â€”SÃ-, y sabes lo que eso significa.

Tooru fÃ¡cilmente podrÃ-a encontrar una pareja en su clan. Muchos omegas lo deseaban (por estatus, admiraciÃ³n, etc.) y cuando pasaba cerca habÃ-a algunos muy descarados que dejaban libre toda su escencia. El olor era muy bueno, no lo negarÃ-a, a veces prÃ¡cticamente le gritaban que fuese y se los cogiera justo donde estaban. Desafortunadamente Ã©l ya estaba encadenado a alguien mÃ¡s y no podÃ-a ir con cualquiera como otros. Lo habÃ-a intentado (relaciones cortas, cosas de una sola noche) pero no le resultaba placentero. Siempre habÃ-a algo dentro de Ã©l, algo que lo asfixiaba. Repitiendo que estaba mal, recordando constantemente que esa persona no era su omega.

â€”Tienes que buscar a Tobio. â€”Al mencionar aquel nombre Oikawa rÃ¡pido lo mirÃ³ a los ojos, lleno de ira.

â€”No buscarÃ© a ese estÃºpido. â€”Hajime rodÃ³ los ojos. Su odio por el mÃ¡s joven todavÃ-a perduraba.

â€”Entonces nunca serÃ¡s el lÃ-der. Es un hombre muy tradicional, preferirÃ¡ dejar un mal alfa antes de no cumplir con las reglas. Por muy buen candidato que seas el viejo no te darÃ¡ el puesto si no te consigues un omega.

â€”Â¡Puedo conseguirme mil omegas si deseo! Â¡Siempre vienen a mÃ-moviendo el culo como si fueran perras en celo!0, y lo sabes!

RodÃ³ los ojos con el comentario del otro, aunque sabÃ-a que era verdad.

â€”SÃ© que el problema no es conseguir un omega. â€”SuspirÃ³, hizo una pequeÃ±a pausa antes de continuar. â€”El problema es Tobio Â¿Verdad?

El decir ese nombre de nuevo hizo que se ganarÃ¡ un mirada llena de despreciÃ³. â€”Yo nunca pedÃ- ser su maldita alma gemelaâ€” EscupiÃ³ las palabras con veneno.

Sonaba cursi, pero pasaba. Era cuando los lobos encontraban a la "pareja perfecta". Muchos se hubieran alegrado, pero no Oikawa. Iwaizumi vio cuando Oikawa se entero de su lazo con el chico; tirÃ³ una rabieta horrible. Incluso se sintiÃ³ mal por Kageyama. Quien desde el primer momento que dio un paso en su clan, mirÃ³ con un

brillo especial en los ojos al idiota de su amigo.

â€”Dejame adivinar, Irihara no quiere que estes con cualquier omega.

â€”No. Ã‰l quiere que busque al maldito y lo haga mi pareja formal para nombrarme alfa. â€”Dijo con irritaciÃ³n. â€”Â¡El muy maldito! Â¡DespuÃ©s de todo lo que he hecho por su clan! Â¡Â¿Por quÃ© tengo que hacer lo Ãºnico a lo que me he negado?! Â¡Â¿Y cÃ³mo rayos se supone que encuentre a ese estÃºpido?! Se largÃ³ hace aÃ±os, no hay rastro que seguir.

â€”Sabes que al ser su alfa lo puedes encontrar fÃ¡cilmente. â€”Le dijo, sabiendo que el castaÃ±o solo trataba de buscar excusas.

â€”Calla. Si quisiera estar aquÃ- no se hubiera ido en primer lugar.

â€”QuerrÃ¡s decir despuÃ©s que le diste un susto de muerte, destrozaste sus ilusiones y le ordenaste que se fuera. â€”RecordÃ³, sin temor a que Oikawa se molestara con Ã©l.

â€”Â¡Y no me arrepiento! Esa fue la mejor desiciÃ³n que hice; deshacerme de Ã©l. Era solo un estorbo.

â€”Â¡Era solo un niÃ±o! Dios, Oiwaka. SÃ© que es solo un par de aÃ±os menor, pero era mÃ¡s inocente que cualquiera de nosotros dos. â€”Le decÃ-a con cierta indignaciÃ³n. â€” Tooru, Ã©l acababa de descubrir que el alfa al que siempre admiro era su alma gemela y tÃº no pudiste dejar tus celos infantiles ni por 5 minutos... Y lo peor es que lo sacaste del clan. Lo dejaste irse solo.

â€”Ã‰l sabe defenderse.

â€”TÃº no sabes que le habrÃ¡ pasado.

â€”TÃº no sabes mÃ¡s que yo. AdemÃ¡s, si el idiota se creÃ-a tan superior como para enfrentarme de seguro esta todavÃ-a con vida.

â€”Sabes a lo que me refiero. Kageyama se fue poco despuÃ©s de haber madurado. Los bosques no son un lugar seguro para un lobo sin manada, menos para un omega sin alfa Â¿En serio tienes idea de lo que le pudo haber pasado?

El castaÃ±o se tensÃ³. Uno de los lobos que habÃ-an acogido era una omega quien habÃ-a rondado sola por mucho tiempo. HabÃ-a trabajado con ella personalmente para ayudar en su recuperaciÃ³n. Era increÃ-ble la cantidad de cicatrices que tenÃ-a. Tanto fÃ-sicas como psicolÃ³gicas. Dejo salir un suspiro mientras desviaba la mirada. Hubo una pequeÃ±a pausa.

â€”Junta al grupo de exploraciÃ³n. Diles que partiremos al amanecer... TambiÃ©n diles a Kindaichi y Kunimi

â€”Â¿EstÃ¡s seguro? â€”Pregunto Iwaizumi, frunciendo el ceÃ±o.

â€”SÃ-. Han demostrado ser lobos leales. Aparte, los he visto en las

prÃ¡cticas, sus hÃ¡bilidades nos servirÃ-an bastante. Y no es la primera vez que me piden que los deje venir con nosotros. Recuerda que era lobos sin rumbo... No estÃ¡n muy acostumbrados a estar un solo lugar por demasiado tiempo. â€”Con eso su amigo asintiÃ³, pero su expresiÃ³n no cambiÃ³.

â€”Â¿A donde iremos? Â¿Buscaremos a Tobio? â€”Pregunto para solo ganarse una risa del castaÃ±o.

â€”Hasta crees. Iremos al sur. Hay grupo al que quiero ver.

Hajime solo asintiÃ³. Ya hablarÃ-an sobre eso en otro momento.

-.-.-.-.-

So, eso fue todo por ahora. Una pequeÃ±a explicaciÃ³n sobre lo que es Aoh Joksai y como funciona, y un poco de lo que es la relaciÃ³n de Oikawa y Kageyama...

**Em, pues... Me retiro, nos vemos hasta el prÃ³ximo capÃ-tulo bitches. Kisses for all **

[por favor dejadme comentarios y diganme si les ha gustado~~]

4. La caÃ-da

HEY BITCHES. Tuve un severo bloqueo, me disculpo por la tardanza.

Como sea, disfruten el capÃ-tulo.

Ya saben, Haikyuu! No me pertenece y esto es solo por diversiÃ³n.

* * *

><p>Su recorrido no habÃ-a sido sencillo, pero ciertamente habÃ-a valido la pena. No fue difÃ-cil convencerlos, la mayorÃ-a aceptaron gustosos la oferta del alfa y no dudaron en marchar rÃ¡pido a su lado. Hubieron unos que se negaron y decidieron quedarse justo donde se encontraban. A Oikawa no le importo, se habÃ-an unido suficientes a ellos como para poder decir que su viaje no habÃ-a sido en vano.<p>

Pensaba en retirarse de una vez de esos territorios para volver lo mÃ¡s pronto posible con su clan (nunca dejaba el campamento en malas manos â€”los que se quedaban a cargo en su ausencia eran compaÃ±eros de confianzaâ€” pero le hacÃ-a sentir mÃ¡s seguro estar allÃ-presente) sin embargo sus planes se vinieron abajo cuando fueron emboscados por una cuadrilla de cazadores. La manera tan veloz en la cual las cosas habÃ-an escalado de nivel dejaron al grupo aturdido. Los cazadores eran fieros, veloces y fuertes. Eran buenos en lo que hacÃ-an, de eso no cabÃ-a duda. Por unos momentos Tooru no tuvo mÃ¡s opciÃ³n que desviarse y guiar a sus lobos rÃ¡pidamente en otra direcciÃ³n. Hubiera dado la cara en ese mismo instante si no fuese porque ahora tenÃ-a nuevos reclutas (no entrenados) a quienes debÃ-an proteger.

En su movimiento evasivo terminaron por invadir territorio ajeno. Oikawa se encontraba consciente que eso era capaz de meterlos en mÃ¡s problemas pero poco le importaba. Ya existirÃ-a tiempo para discutir con otros lobos, lo Ãºnico que le interesaba en aquellos momentos era deshacerse de los cazadores.

La variedad de Ã¡rboles y vegetaciÃ³n que se extendÃ-an por la zona actuÃ³ a su favor, permitiÃ©ndoles dejar en un lugar seguro a los nuevos miembros del clan y dejando por fin a Tooru tomar cartas en el asunto como era debido, adoptando su forma animal para desquitarse con furia sobre los insolentes que habÃ-an osado atacarlos.

El Sol ya habÃ-a salido para el momento que habÃ-an logrado aniquilar hasta el Ãºltimo de ellos. Fue una tarea muy cansada. TenÃ-a revuelto el estomago, tenÃ-a un mal presentimiento. Muchos de sus compaÃ±eros habÃ-an sido heridos, solo esperaba no haber tenido alguna baja.

El castaÃ±o suspiro una vez despuÃ©s de haber vuelto a su forma humana. Kindaichi se acercÃ³ a Ã©l, sosteniendo una pequeÃ±a maleta en mano. Siempre llevaban un pequeÃ±o cambio de ropa en caso de que tuvieran que saltar a la acciÃ³n justamente como habÃ-a hecho el dÃ-a anterior. Con cierto apuro abriÃ³ la maleta para poder sacar la ropa y comenzar a vestirse. A Oikawa en lo personal no le molestaba la desnudez, pues era un aspecto muy tÃ-pico del dÃ-a a dÃ-a de un lobo. Luego de vivir tantas transformaciones grupales y demÃ¡s le parecÃ-a absurdo buscar de forma desesperada algo con que cubrirse, pero Iwaizumi le repetÃ-a una y otra vez que no podÃ-a ir caminando por allÃ- sin ropa. Pues incomodaba a algunos.

La camisa que se puso era verde de cuello redondo y mangas cortas; sus pantalones eran unos de corte recto. No se verÃ-a tan mal... Si no fuera porque estaba hecho un completo desastre. Descalzo, sucio, sudado, y para variar con sangre. Definitivamente, no era la apariencia correcta para un alfa.

â€”Oikawa-san... â€”Sin necesidad de decir mÃ¡s el alfa adivino que era lo estaba buscando el lobo.

Instruciones.

â€”Quiero que verifiques cuÃ¡ntos heridos tenemos y si es muy grave. â€”El mÃ¡s joven asintiÃ³ y se retiro.

Dejo salir un suspiro. Se sentÃ-a agotado. Varios de sus compaÃ±eros estaban lastimados. No sabÃ-a si se encontraban en condiciones para volver o si tendrÃ-an que esperar antes de comenzar a moverse.

HabÃ-a otra cosa que no le agradaba. Desde que habÃ-an pisado ese territorio sentÃ-a algo que le incomodaba. No tenÃ-a ni idea de como explicarlo, pero allÃ- estaba. Oprimiendo en su pecho. AsfixiÃ¡ndolo. QuerÃ-a irse de allÃ- lo mÃ¡s pronto posible.

â€”Estamos en territorio ajeno. â€”Escucho a uno de sus hermanos decir.

â€”Lo sÃ©.

â€”Â¿Y acaso eso no te preocupa? Oikawa, todos estÃ¡n exhaustos de la

pelea.

â€”Por eso hay que descansar. â€”Dijo girÃ¡ndose, viendo por fin de frente a Matsukawa. â€” Incluso yo estoy cansado. El sin-cejas fue difÃ-cil de matar.

â€”Â¿QuÃ© hay de los lobos que viven aquÃ-? Â¿QuÃ© pasarÃ¡ si nos vemos involucrados en otra pelea?

â€”Los chicos no estÃ¡n en condiciones para una segunda ronda. Los nuevos no tienen entrenamiento, eso es obvio, y nos pondrÃ-an todo en riesgo. Y los que sÃ- pueden pelear estÃ¡n ahora ocupados tratando las heridas de los otros. â€”Hablo Hanamaki mientras se acercaba a ellos.

â€”No atacaran. â€”Dijo completamente confiando. Matsukawa alzÃ³ una ceja.

â€”Huh, Â¿Por quÃ© estÃ¡s tan seguro?

â€”LogrÃ© orientarme. Estamos en el territorio de Suno Karak. Ya los he investigado, son un clan muy pacÃ-fico. Lo Ãºltimo que buscaran son peleas. CrÃ©eme.

Hanamaki asintiÃ³ con la cabeza.â€”Â¿Por quÃ© no te has acercado a ellos entonces? â€”PreguntÃ³ con genuina curiosidad.

â€”Si los he considerado... Pero el viejo Irihata tiene una historia con Ukai, el fundador. He decidido dejarlos para el final, asÃ-quizÃ¡s el viejo no se negarÃ¡.

â€”Espera, Â¿Acaso no es el mismo Ukai que dejo el clan? â€”PreguntÃ³ de nuevo el lobo, frunciendo el ceÃ±o.

â€”SÃ-, ese mismo. Parece que le fue bien, digo, tiene su propia manada y territorio ahora. Quien iba a decirlo.

â€”Â¿No crees que serÃ-a mejor irnos?

Oikawa iba a responder la pregunta de Matsukawa cuando Kindaichi apareciÃ³ acompaÃ±ado de Kunimi. Se veÃ-an agitados y podÃ-a olir el miedo y preocupaciÃ³n que emanaba de ellos. Al instate su atenciÃ³n se posÃ³ sobre los dos y se acercÃ³ con un senblante mÃ¡s serio.

â€”Â¿QuÃ© paso?

â€”Â¡Es Iwaizumi-san! â€”Dijo Kindaichi en tono alarmado. â€”EstÃ¡ lastimado... â€”El rostro de todos ellos revelÃ³ sorpresa y miedo combinados. Los ojos de Oikawa rÃ¡pido se oscurecieron.

â€” Â¿Donde estÃ¡? â€”PreguntÃ³.

La voz del castaÃ±o le habÃ-a dado escalofrÃ-os. TragÃ³ duro antes de responder. â€”Deje que le muestre. â€”RespondiÃ³ algo temeroso, comenzando a correr solo despuÃ©s de que Oikawa asintiera.

Kunimi, Hanamaki y Matsukawa les siguieron de cerca. Cuando llegaron al lugar encontraron a Iwaizumi todavÃ-a en su forma animal tumbado en el suelo, respirando de manera irregular y a Watari arrodillado a

un lado suyo. El pelaje cafe oscuro de Hajime estaba empapado de sangre. HabÃ-a sido lastimado en un costado. Oikawa apretÃ³ los puÃ±os, Â¡Esos malditos! HabÃ-an lastimado a su mejor amigo, a su hermano.

Los ojos de Iwaizumi estaban vidrosos. ParecÃ-a que iba perder el conocimiento en cualquier momento.

â€”Oikawa, tenemos que llevarlo rÃ¡pido al campamento... â€” DecÃ-a Watari con una voz temblorosa. Sus manos se encontraba haciendo presiÃ³n sobre su herida, tratando de evitar que siguiera perdiendo sangre.

Tooru no necesito escuchar mÃ¡s antes de comenzar a movilizarlos a todos. De su clan habÃ-a muchos heridos, pero ninguno como Iwaizumi. Solo habÃ-an logrado alcanzar los fines del territorio de Suno Karak cuando los reciÃ©n reclutados y otros de sus lobos se acercaron a ellos. Todos se veÃ-an en buenas condiciones.

Uno de los nuevos lobos, Kotaro Bokuto, se acercÃ³ alarmado a ellos.

â€”Â¡Â¿QuÃ© rayos hacen?! Â¡No lo deben de mover... Y tienen quen tratar la herida de una vez! â€”Les dijo. MirÃ³ a Oikawa. â€”Â¡Podemos tratar la herida! No seremos fuertes en batalla como ustedes, Â¡Pero somos buenos para estas cosas! â€”InformÃ³, aunque siendo honestos Ã©l ya sabÃ-a sobre eso. Por esos conocimientos era por lo cual habÃ-a los habÃ-a tomado en cuenta. Tan abrumado se habÃ-a sentido por la situaciÃ³n que habÃ-a olvidado por completo que ellos podÃ-an ser de utilidad â€”Danos autorizaciÃ³n...â€” PidiÃ³ cuando notÃ³ que los que estaban al lado de Iwaizumi vacilaban, mirÃ¡ndolo con recelo.

Tooru no tenÃ-a mÃ¡s opciÃ³n. Era permitirles ayudar o dejar que la condiciÃ³n de su hermano empeorara. Por supuesto, eso no estaba a discusiÃ³n.

â€”... Bien, confiÃ³ en ustedes.

.-.-.-.-.

El detenerse atender a Iwaizumi les habÃ-a venido perfecto, pues resultÃ³ que los lobos que estaban heridos se encontraban peor de lo que aparentaban. Su heridas podÃ-an no ser graves, pero se encontraban infectadas. Las armas de los cazadores tenÃ-an veneno, el cual les provocaba fiebre, nÃ¡useas y otros sÃ-ntomas. Todo eso antes de agravar y sufrir una muerte dolorosa. Afortunadamente, los ex-miembros de Fukurodani â€”los nuevosâ€” parecÃ-an saber a la perfecciÃ³n de que tipo de veneno se trataba y como combatirlo por lo que sus lobos no pasaron de la primera fase.

Por otro lado, Iwaizumi seguÃ-a muy dÃ©bil pero definitivamente mejor que antes. Bokuto y su omega, Akaashi, habÃ-an tratado de forma excelente la situaciÃ³n. El moreno durmiÃ³ profundamente, permaneciendo ajeno al tipo de atenciones que recibÃ-a de parte de la pareja. Los lobos se curaban velozmente, eso era un hecho. Pero eso siempre dependÃ-a de las circunstancias.

Hajime abriÃ³ sus ojos despuÃ©s de varios dÃ-as, para ese entonces la mayorÃ-a de los lobos se encontraban en buenas condiciones y lo

suficientemente fuertes como para volver al campamento sin problema alguno.

â€”Mierda... â€”SoltÃ³ Iwaizumi mientras se elevaba un poco apoyandose solamente en sus antebrazos.

â€”_Â¡IWA-CHAN!_ â€”Escucho a alguien gritar. RÃ¡pido volteo a ver al dueÃ±o de esa voz. No tenÃ-a que pensarlo dos veces para saber a quien pertenecÃ-a.

FrunciÃ³ al ceÃ±o cuando vio a Oikawa, quien tenÃ-a su rostro rojo e iba corriendo hacÃ-a Ã©l. El alfa se abalanzÃ³ sobre el beta, dandole un abrazo lleno de efusividad. Solo liberando al otro despuÃ©s de que se comenzarÃ¡ a quejar.

â€”Â¡Â¿CÃ³mo te sientes?! Â¿Necesitas algo? Â¿Tienes sed? Â¿Hambre? â€”PreguntÃ³. alarmado, sujetando de los hombros a su amigo.

â€”Â¿QuÃ©? No, no... Bueno, si tengo sed y me siento muy cansado pero... â€” RespondÃ-a un poco extraÃ±ado a sus preguntas. Su rostro luego se torno a uno de preocupaciÃ³n cuando notÃ³ los ojos llenos de lÃ¡grimas del otro.â€”Â¿Oi-oikawa? Â¿QuÃ© pasa? Â¿QuÃ© es lo que tienes?

â€”Â¿No lo recuerdas? â€”PreguntÃ³, ahora un poco mÃ¡s dÃ©bil. â€”Esos imbÃ©ciles te lastimaron. Te estabas desangrando... Me tenÃ-as muy asustado, a todos nosotros. â€”Hajime asintiÃ³ con la cabeza mientras las memorias comenzaban a llegar. Recordaba haberse interpuesto entre un cazador y Kunimi, recibiendo el ataque que era destinado al lobo mÃ¡s joven. DespuÃ©s de eso todo era borroso. â€” Bokuto y sus lobos se encargaron de ti y los del clan. Todos resultaron infectados. Las armas estaban envenenadas... Estos dÃ-as fueron un completo desastre. Pero fue gracias a ellos que se salvaron todos ustedes. Dios, estoy tan aliviado... â€”SusurrÃ³ lo Ãºltimo mientras bajaba su cabeza. Oikawa podÃ-a ser un idiota a veces, pero su preocupaciÃ³n por aquellos a quienes consideraba familia era genuina.

El rostro de Iwaizumi estaba lleno de sorpresa. No podÃ-a creerlo. Se suponÃ-a que iba a ser una misiÃ³n muy sencilla con cero complicaciones. Que afortunados habÃ-a sido por tener a los lobos de Fukurodani con ellos para ayudarlos.

EstirÃ³ una mano suya y revolviÃ³ los cabellos del mayor, en una pequeÃ±a muestra de su afecto.

â€”Estoy bien... Eres un alfa Â¿Lo recuerdas? No estes llorando por un beta como yo. â€”Oikawa levantÃ³ la mirada al instante.

â€”Eres mi hermano, estabas muy mal Â¿CÃ³mo no quieres que este llorando? â€”Le dijo seriamente.â€”Â¿Y quÃ© tiene que ver que seas un beta? Â¿Acaso no eres tÃº quien me dice siempre que esas cosas no importan?

Iwaizumi riÃ³ ligeramente. â€”SÃ-, sÃ-... Pero eres el lÃ-der Â¿No? Â¿QuÃ© pensarÃ¡n de ti al verte llorar como un bebÃ©?

â€”Â¡Que me vean llorar! Total, son lagrimas de alivio al saber que mi Iwa-chan esta bienâ€”Dijo en un tono meloso, sacando una risa del

otro. ParecÃ-a que por fin, a pesar de todo lo que vivieron, Tooru habÃ-a logrado a ser el mismo de siempre. â€”Ugh, ha sido terrible tener que actuar como el lÃ-der serio que mantiene la calma todos estos dÃ-as, ya no aguanto. â€”DecÃ-a completamente abatido. El moreno levantÃ³ una ceja. No era solo eso, estaba seguro. HabÃ-a algo mÃ¡s que lo estaba perturbando.

â€”Â¿QuÃ© pasa? â€”PreguntÃ³. Tooru no sÃ© sorprendiÃ³.

â€”Hay algo. No sÃ© que es... â€”SuspirÃ³ mientras ponÃ-a una mano en su nuca. â€”QuizÃ¡s sea la zona... No estoy seguro. Es algo que me hace sentir... Ansioso. Solo quiero irme de aquÃ-.

Hajime solo asintiÃ³. Oikawa agradeciendo internamente que no preguntara mÃ¡s, pues ni Ã©l mismo lo podÃ-a explicar.

AsÃ- pasaron el rato, platicando y discutiendo sobre lo que iba a pasar ahora. Iwaizumi aprovecho en ese tiempo para alimentarse mientras Akaashi revisaba su herida. El beta ya podÃ-a volver con tranquilidad al campamento mas tenÃ-a que ser cuidadoso para que esta no se abriera.

Iwaizumi se levanto mÃ¡s tarde comenzando a caminar apoyando en Oikawa. Ya no podÃ-a seguir tendido sin hacer nada. Era desesperante. Ã‰l era prÃ¡cticamente el tercero en mando (Primero Irihata, seguido Oikawa). Se encargaba principalmente de los problemas internos que pudiesen existir dentro del campamento y apoyaba de vez en cuando al entrenamiento de los _cachorros. _Cuando no se encontraba haciendo eso ayudaba con las tareas del lugar. _Siempre _estaba en movimiento. Tooru sabÃ-a bien como era, por esa razÃ³n no le insistiÃ³ mucho en que desistiera con la idea.

â€”Nunca te pregunte... Â¿En donde nos encontramos exactamente?

â€”En los bordes de Suno Karak.

â€”Â¿El clan de Ukai? â€”PreguntÃ³, recordando vagamente una conversaciÃ³n que habÃ-an tenido.

â€”Ese mismo.

â€”Mm, Â¿No nos ataco?

â€”Ni asomÃ³ su nariz.

â€”Huh, que extraÃ±o...

â€”Ni tanto. Lo mÃ¡s probable es que solo esten esparando a que nos marchemos sin ningÃºn tipo de enfrentamiento. Ellos no son de pelear.

â€”Oh, bueno... Pues eso me parece perfecto.

â€”Â¡Iwaizumi-san! â€”Dijo Kunimi, interrumpiendo a Oikawa quien iba hacer un comentario antes de su apariciÃ³n. â€”Que gusto es verlo mejor.â€” DecÃ-a sinceramente. El mayor sonriÃ³ levemente.

â€”SÃ-, gracias. TambiÃ©n es un gusto ver que estÃ©s bien. TemÃ-a que ese cazador te hubiese lastimado. â€”Su lÃ-der solo alzÃ³ una ceja.

Iwaizumi no le dijo mÃ¡s. Si le decÃ-a que habÃ-a sido tÃ©cnicamente culpa de Kunimi se pondrÃ-a furioso.

â€”Oikawa-san... Ya casi estÃ¡n todos listos para partir. â€”InformÃ³ Kindaichi.

â€”Bien. Solo falta decirles a... â€” CerrÃ³ sus ojos por unos momentos y tragÃ³ duro. De nuevo estaba ese sentimiento dentro de Ã©l. â€”Decirles... a... â€”Trato decir de nuevo deteniendose bruscamente. Jalo el cuello de su camisa, como si fuera por eso que tan de repente le costara respirar.

â€”Â¿Oikawa? â€”Alguien llamo, pero no supo de quien era la voz. â€”Â¿EstÃ¡s bien?

AsintiÃ³ con la cabeza, inhalo fuertemente y... AbriÃ³ los ojos de golpe.

No.

No podÃ-a ser posible.

â€”Â¿Oikawa? â€”Llamo Iwaizumi, quien no entendÃ-a la razÃ³n por la cual su hermano se veÃ-a tan alterado. â€”Oikawa Â¿QuÃ© es? â€”PreguntÃ³, aunque la respuesta llegÃ³ por si sola a Ã©l.

HabÃ-a un ligero aroma de sangre en el aire, casi inperceptible para un beta (ellos no eran tan buenos en el olfato como los alfas y omegas) y no era un olor cualquiera. PertenecÃ-a a alguien a quienes ellos conocÃ-an muy bien. Alguien a quien pensaban no volverÃ-an a ver otra vez, o al menos no tan pronto.

Oikawa gruÃ±o por debajo. Sus pupilas de repente se veÃ-an afiladas y lentamente sus garras se asomaban. VolviÃ³ a inhalar. Ese olor era inconfundible. Era adictivo, delicioso.

Lo amaba.

De repente, sintiÃ³ como su lobo peleaba por apoderarse de su cuerpo. Ordenando, _necesitando_, ir detrÃ¡s de esa persona. De imponerse como el alfa que era y marcar a ese omega como suyo. Estaba ciego, solo tenÃ-a algo en mente. Ni siquiera era capaz de darse cuenta que Iwaizumi lo estaba jalando con ayuda de Kindaichi y Kunimi para evitar que fuese detrÃ¡s de Ã©l.

Porque, por mucho que Tooru se negarÃ¡ aceptarlo, su lobo no mentÃ-a.

Solo habÃ-a un omega a quien deseaba tener en todo el maldito mundo.

No querÃ-a a nadie mÃ¡s.

Lo necesitaba.

Lo deseaba.

â€”Tobio.

Era todo lo que querÃ-a.

* * *

><p>Hey, de nuevo aquÃ-. Me disculpo otra vez por la tardanza, pero como les dije arriba tuve un severo bloqueo... Si esta muy apresurado como aborde todo (lo cual note :c), tiene horrores orcograficos, o no tiene sentido, me disculpo enormemente.

Â¡Como sea! Sus comentarios han sido fantÃ¡sticos, Â¡En serio! Me motivaron como no tienen idea *se le escapa un lagrima* PodrÃ¡n ser pocos, pero lo que me han dicho, Â¡Uff! Gracias a ellos comence a escribir mÃ¡s rÃ¡pido (Sino hubiese sido por mis contratiempos hubiera subido en tiempo record, jaja) Â¡Y adoro ver como ha crecido el fandom de Oikage! Â¿Acaso no es genial? Va lento, pero allÃ- vamos.3

Â¡Y para la hermosa personita que pregunto si los nekomatas serÃ¡n los malos! Ajajaja, aguanta, que ya verÃ¡s que es lo que esta pasando aquÃ-. Espero poder sorprenderte, jaja Â¡Y hablando de sorpresas! Â¿De verdad no se vieron venir a Tobio como Omega? Y yo que pensaba que era tan obvio que me sentÃ- deprimida jaja, uy que triste.

**Bueeeeno~ Â¡Bye, bye! Los amo, dejen comentarios, quejas, sugerencias y/o consejos todo es bienvenido.~ Besos a todos. **

TratarÃ© de actualizar rÃ¡pido porque con lo que viene, jaja, ardera Troya.

5. Terror

**Ok, primero que nada... Este capÃ-tulo iba a ser largo. Realmente largo. Pero con tanta cosa que estaba metiendo en vez de ser interesante iba a resultar tedioso, razÃ³n por la cual decidÃ- omitirlo. AdemÃ¡s, eso que saque me ha estado costando mucho escribirlo. Como sea, gracias por su paciencia -como siempre- y lamento la tardanza. **

**Â¡Los dejo leer! **

* * *

><p>â€”Â¡OIKAWA! â€”Grito con fuerza Iwaizumi, por fin captando la atenciÃ³n del alfa. Su respiraciÃ³n era acelerada, su cuerpo estaba tenso. El beta tragÃ³ duro al hacer contacto visual.<p>

â€”Â¡SuÃ©ltame!

â€”Â¡No!

â€”Â¡Que me dejes, imbÃ©cil! Â¡Soy tu maldito alfa! â€”DecÃ-a mientras volvÃ-a a forcejear. â€”Â¡Tienes que obedecerme!

â€”Â¡ContrÃ³late, por Dios!

SabÃ-a que el castaÃ±o no estaba pensando claramente. Por eso mismo debÃ-a de pararlo antes de que hiciese algo de lo que se fuera arrepentir. Solo rogaba que el no lobo no decidiera manifestarse por completo porque de lo contrario no iban a existir cadenas en ese mundo lo suficientemente fuertes como para detener al idiota de Oikawa.
>-.-.-.-.-<p>

Tobio corrÃ-a apresurado, casi cayendo en varias ocasiones. SentÃ-a que se le iba a salir el corazÃ³n.

Ã‰l no tenÃ-a porque estar allÃ-. Se suponÃ-a que se habÃ-a marchado desde hace dÃ-as. Todo estaba mal Â¡Nadie habÃ-a reportado avistamiento de ellos! Â¡Nadie! Â¿CÃ³mo habÃ-an logrado estar tanto tiempo allÃ- sin que los demÃ¡s lo notaran? En medio de su huida-porque no se le podÃ-a llamar de otra manera-cambiÃ³ de forma. Corriendo con mayor velocidad hacÃ-a el campamento. Cuando llegÃ³ a su destino no aligero su paso. Sugawara lo habÃ-a visto y habÃ-a intentado pararlo, mas fingiÃ³ demencia y paso a un lado suyo casi tumbÃ¡ndolo en el proceso. Y, aÃºn cuando sus compaÃ±eros no podÃ-an percibir su aroma original, era capaces de oler algo mucho peor emanar de Ã©l.

_Miedo. _

Empujo la puerta de su cabaÃ±a, forzando su entrada. Cuando estuvo dentro volviÃ³ a su forma humana al instante, tambaleando un poco. Se girÃ³ para cerrar la puerta con seguro y como acto seguido se recargo en esta. Sintiendo la frÃ-a madera contra su piel. Se quedo inmÃ³vil por algunos segundos tratando de calmar su respiraciÃ³n. De recuperar el control sobre sÃ- mismo. No podÃ-a permitir que le afectarÃ¡ tanto. No, Ã©l era mÃ¡s fuerte que eso. _TenÃ-a _que ser mÃ¡s fuerte que eso.

Cerro los ojos mientras limpiaba el sudor de su frente con el dorso de su mano.

_Ã‰l no te vio. _

_Se irÃ¡ pronto. _

Esto no significa nada.

Oikawa no es nadie.

Vamos, Tobio.

Ya no eres ese cachorro.

Se repetÃ-a una y otra vez, deseando ingenuamente, que si continuaba haciÃ©ndolo sus palabras se volverÃ-an una realidad. Tomo una gran bocanada de aire antes de comenzar a moverse. Camino hasta su cama, y aÃºn encontrÃ¡ndose sin ropas, se metiÃ³ debajo de sus sabanas.

MantÃ©n la calma. Se volvÃ-a a decir.

Golpearon la puerta.

â€”Â¿Kageyama? â€” LlamÃ³ Suga a la puerta. Por supuesto que iba a

ser Ã©l.

Hubo una pausa antes de que se repitiera el proceso. Golpeaba y llamaba. Pero Tobio no respondÃ-a. Solo se encogÃ-a mÃ¡s, abrazÃ¡ndose asÃ- mismo. Tapando su cabeza con las mismas sabanas. Repitiendo esas palabras en su cabeza como si fuesen un mantra que lo protegerÃ-an contra todo.

-.-.-.-.-

Las cosas habÃ-an estado un poco tensas en el clan. El ambiente era pesado. Estaba seguro que esa mala energÃ-a que infectaba a su hogar se le atribuÃ-a a los acontecimientos recientes. Y no, no se referÃ-a nada mÃ¡s a la intromisiÃ³n de Aoh Joksai hace dÃ-as. Eran sus _cachorros _quienes lo tenÃ-an tan , al ser la pareja del lÃ-der, pasaba a convertirse en el omega dominante. Sus instintos, y su personalidad, hacÃ-an que sintiese una responsabilidad con todos los del clan. Como si tuviese que cuidar de ellos como si de niÃ±os se tratasen. No lo podÃ-a evitar.

Las cosas habÃ-an sido complicadas en esos Ãºltimos dÃ-as. DespuÃ©s de haber descubierto que Tsukishima era un beta y Hinata un alfa el humor de todos habÃ-a comenzado a ir para abajo. Hinata, el siempre alegre, se habÃ-a mostrado frÃ-o y resentido con todo lo que le rodeaba. Suga trataba de entender y darle su espacio, pero le resultaba difÃ-cil hacerlo. Shouyo se veÃ-a en verdad herido, no podÃ-a manejarlo. Tsukishima no estaba mejor. Se veÃ-an tan... Deprimido. Verdaderamente, ese nuevo Kei no le agradaba a nadie. Ahora sÃ- todos extraÃ±aban sus comentarios sarcÃ¡sticos e irÃ³nicos. Yamaguchi y Kageyama eran otro tema. Uno estaba demasiado deprimido como para realmente hacer algo (como su beta) y el otro no le daba el espacio que necesitaba al nuevo alfa.

Suspiro pesadamente. En serio, esos chicos no podÃ-an tener romances normales Â¿Verdad? Y lo peor... No podÃ-a intervenir. No porque no quisiera, sino porque no habÃ-a nada que hacer. Por mucho que le lastimara a Ã©l y a todos los demÃ¡s, era asunto de ellos y de nadie mÃ¡s. Tsukishima se habÃ-a convertido en un beta que ahora estaba condenado a ver a su omega ser reclamado por otro alfa y marcharse de su vida. Mientras Hinata, serÃ-a un alfa enamorado de otro alfa (porque aunque Kageyama todavÃ-a no se presentara, todos sabÃ-an perfectamente lo que iba a ser).

Paso una mano por sus cabellos.

â€”Sugawaraâ€”Escucho que llamaba Yachi, a su lado iba Kiyoko.

â€”Ah, hola.

â€”Ya terminamos de recolectar por el dÃ-a de hoy.

â€”Oh, Â¿Tan pronto? â€”Pregunto.

â€”Si, vinimos a ver si habÃ-a mÃ¡s tareas para nosotros. â€”Kiyoko asintiÃ³. Indicando que se encontraba de acuerdo con la rubia.

â€”Vale. â€”DecÃ-a mientras sacaba una pequeÃ±a lista de su bolsillo. Ã‰l solÃ-a ser quien asignaba las tareas a las personas del clan.

Todos eran parte de una familia, y todos tenÃ-an que ayudar. Oh, bueno... A excepciÃ³n de esos cuatro lobos que tenÃ-an problemas emocionales. Solamente por su situaciÃ³n Koushi no los habÃ-a estado presionando para que cumplieran. â€” Veamos, pueden hacer el cambio de guardia con Tanaka y Noya. Le iba a pedir a otros que los cubrieran pero como ustedes ya se encuentran libres-

â€”Uhm, Suga... â€”ComenzÃ³ Kiyoko, con el ceÃ±o ligeramente fruncido.â€” Tanaka y Noya fueron al pueblo.

â€”Â¿QuÃ© rayos hacen allÃ-? â€”Pregunto confundido.

â€”Bueno... Es que les dijiste hace dÃ-as que era su turno de ir a trabajar con Saeko. â€”Saeko Tanaka era la hermana mayor de Ryu. Ella les hacÃ-a el favor de enviarle suministros cada cierto tiempo para que no tuviesen tanta necesidad de ir al pueblo. Claro, tenÃ-an que devolverle sus atenciones de alguna manera. AsÃ- que iban de vez en cuando a ayudarla por algunos dÃ-as en su negocio. Ella no tenÃ-a nada de lobo en sus venas, razÃ³n principal por la cual ella preferÃ-a vivir en el pueblo.

â€”Â¿QuÃ©? No puede ser. Lo tengo anotado justo aquÃ-...

â€”Suga, tÃº mismo les dijiste que tenÃ-an que ir como remplazo de Hinata y Kageyama Â¿Acaso no lo recuerdas? â€”PreguntÃ³ Kiyoko.

â€”Eh, pero... No es nada importante, Sugawara-san. Todo estÃ¡ bien. â€”Hablo Yachi, algo nerviosa al ver la expresiÃ³n que ahora tenÃ-a el de cabellos blancos en su rostro. â€”No es nada de que preocuparse.

â€”Â¿Nada de que preocuparse? Â¡Dejaron la zona Sur sin protecciÃ³n! Â¡Â¿Y quÃ© tal si nos atacan por su culpa?! Me estÃ¡n diciendo que estos dÃ-as, despuÃ©s de un ataque no muy lejos de aquÃ-, dejaron una zona entera sin vigilancia Â¡Â¿CÃ³mo rayos dices que eso no es importante?! â€”Les dijo realmente enfadado. Ambas lobos se encogieron de hombros al escuchar el tono de Suga. El omega abriÃ³ los ojos, sorprendiendose a si mismo. Paso una mano por su cabellera y volviÃ³ a suspirar. Realmente, incluso Ã©l estaba siendo afectado por todo. Tonto Ã©l por creerse inmune. â€”Lo lamento, solo... Vayan Â¿EstÃ¡ bien?

Las dos chicas solo asintieron con la cabeza.

Suga planeaba disculparse nuevamente por su tono cuando escucho unas fuertes pisadas acercandose. Giro su cabeza a la direcciÃ³n de donde provenÃ-a el sonido para observar como aparecÃ-a Tobio entre los Ã¡rboles. Corriendo con todas sus fuerzas, como si su vida dependiera de ello.

â€”Â¿Kageyama? â€”Dijo Yachi, confundida pues no entendÃ-a porque su amigo se movÃ-a con tanta prisa.

El lobo no se detuvo por nada del mundo, y aÃºn cuando Suga se encontraba en el camino, fingiÃ³ demencia y continuo. Koushi habÃ-a sido empujado deliberadamente, casi cayendo al suelo siendo salvado por Kiyoko. Yachi le grito a Kageyama, indignada por lo que habÃ-a hecho cesando sus regaÃ±os cuando cierto aroma llego a ella.

Miedo.

Yachi miro Kiyoko primero, quien se veÃ-a tan sorprendida como ella, y a Suga despuÃ©s, quien estaba preocupado.

â€”Vayan a cuidar el perÃ-metro, me encargare de Kageyama Â¿Ok?

â€”Â¿EstÃ¡s seguro? Eso fue...

â€”Â¿ExtraÃ±o? Lo sÃ©. â€”Completo Yachi. â€”Â¿Te imaginas que habrÃ¡ podido espantar asÃ- a Kageyama?

â€”No sÃ©, pero es mejor que vaya a verlo. Ustedes ya saben que hacer.

Las otras dos solo asintieron y se marcharon.

Koushi toco repetidas veces la puerta de Kageyama, en esperanzas que el moreno fuese abrirle tarde o temprano. Sus esfuerzos parecÃ-an en vano. Iba a intentar una Ãºltima vez cuando sintiÃ³ una mano sobre su hombro.

â€”Daichi...

â€”Vi lo que paso.

â€”Estoy preocupado.

â€”Lo sÃ©. Dale su espacio.

â€”Pero-

â€”Quiere estar solo. DespuÃ©s hablaremos con Ã©l, Â¿EstÃ¡ bien? â€”Le dijo el alfa, tratando de calmar a su omega. HabÃ-a visto todo desde lejos. Al principio estaba molesto, pues su lobo le decÃ-a que Tobio casi lastimaba a su pareja y este ni importancia le habÃ-a dado. Mas cuando percibiÃ³ el aroma que emanaba la situaciÃ³n cambio completamente. Sugawara hizo una mueca antes de asentir resignado. â€” Ven aquÃ-. â€”DecÃ-a mientras le extendÃ-a su mano. Cuando el otro la tomo lo jalo rÃ¡pido a hacÃ-a Ã©l atrapÃ¡ndolo en un abrazo. â€”Vamos a la cabaÃ±a. Vengo agotado de tanto drama y discusiones.

Koushi asintiÃ³. TambiÃ©n deseaba pasar un rato acompaÃ±ado de su alfa, asÃ- que no iba a poner resistencia. Lo necesitaba. Cuando llegaron a su cabaÃ±a rÃ¡pido terminaron en la cama. Se abrazaron con ternura, compartiendo besos hambrientos y apasionados. SÃ-, eso era algo que _ambos_ necesitaban.

* * *

><p>Ok, ok. No fue perfecto, y sin duda no fue lo que esperaban. Pero, je, justamente la parte que omitÃ- era la que contenÃ-a a Oikawa y otros personajes que algunos de ustedes ya estÃ¡n desesperados por ver. Mas no teman, juro que pronto vendrÃ¡n. Aunque les soy honesta, no soy rÃ¡pida subiendo capÃ-tulo (como lo han podido notar) pero nunca teman que no volverÃ©, bitches! Jajaja, bueno. Espero que les haya gustado y que me digan que es lo

que opinan. **

Estoy abierta a quejas, comentarios y/o sugerencias. ~ Byes! (/Â´wÂ´)/* **

6. Memorias

Primero que nada, unas grandes disculpas por el retraso... Y por supuesto, gracias a todos por sus lindos y hermosos comentarios. *llora*

Â¡Hikari! Siempre tan linda con tus comentarios, no pude responderte personalmente esta vez. Muchas gracias por siempre comentar en todos mis capÃ-tulos~ *besos*

Y dos disculpas enormes:

1.- Por el gran retraso, que ya no es una sorpresa para ustedes.

2.- Por lo cortisimo que es el capÃ-tulo. Deseaba hacerlo mÃ¡s largo, pero entre a la universidad. AsÃ- que ya saben como es la cosa. (Y eso que lo alargue, Â¿Pueden creer que solo iba a ser de 500 palabras? Wow)

Como sea, los dejo. Disfruten el capÃ-tulo.

* * *

><p>â€”Han pasado por cosas difÃ-ciles estos chicos, asÃ- que confiÃ³ en ustedes para que los hagan sentir parte del clan.â€” Fue lo primero que les dijo Irihata el dÃ-a que llego Kageyama.

El pobre se veÃ-a asustado y confundido. Justo como los otros cachorros que lo acompaÃ±aban. Su pequeÃ±o clan habÃ-a sido emboscado por lo que su lÃ-der suponÃ-a eran los Nekomatas y no habÃ-an dejado a nadie con vida. A excepciÃ³n de ellos, por supuesto. Quienes habÃ-an logrado escapar gracias a un lobo mayor que los protegiÃ³ hasta el final.

_Oikawa e Iwaizumi habÃ-a quedado a cargo de todos ellos. Irihata no se los habÃ-a pedido directamente, pero las palabras no habÃ-an sido necesarias. El castaÃ±o junto sus hermanos se encargaron en hacerlos sentir pertenecientes al lugar y de enseÃ±arles sus costumbres. Honestamente habÃ-a sido un trabajo muy complicado. La mayorÃ-a se encontraba renuente a escucharle y podÃ-a entenderlo bien. Acaban de perder a su familia y se sentÃ-an perdidos. Pero con mayor razÃ³n Oikawa debÃ-a de esforzarse en ayudarlos. _

Al cabo de unos meses casi todos ellos parecÃ-an sentirse mÃ¡s cÃ³modos en el clan. Todos menos Kageyama.

_Quien parecÃ-a mÃ¡s que renuente a escuchar ni una sola palabra que saliera de su boca. Lo cual, claro, volvÃ-a loco a Oikawa Tooru. _

_-.-.-.-._

_â€”Oikawa, aceptalo. No vas a poder con Ã©l. _

â€”Â¡Callate! Ya verÃ¡s que sÃ-. Ayude a todos los demÃ¡s, Ã©l no tiene porque ser diferente.

â€”No seas idiota, Ã©l claramente no quiere que te le acerques.

â€”Iwa-chan, algÃºn dÃ-a serÃ© el lÃ-der del clan. AsÃ- que si deseo ser un buen alfa debo de cuidar de los mÃ-os.

â€”QuizÃ¡s solo necesita mÃ¡s tiempo. Eso es todo.

â€”Â¡Ya le dimos tiempo! Â¡Aparte... Siempre me ignora cuando le hablo! Â¡Â¿QuiÃ©n se cree?! Â¡No entiendo que ratos le pasa!

â€”Cada lobo sufre que manera distinta, cariÃ±o.

â€”Â¡Ah, Miho-san! -Exclamaron ambos lobos al mismo tiempo cuando escucharon la voz de la pareja omega de su lÃ-der. Ella les sonriÃ³ dulcemente. Gracias a sus instintos de omega y por ser la pareja del alfa en mando no podÃ-a evitar ver a todos los demÃ¡s lobos como sus cachorros.

AcariciÃ³ las cabelleras de ambos niÃ±os con ternura.

â€”Kageyama estarÃ¡ bien. SÃ© que te preocupa, pero realmente le afecto esto. Recuerda que perdiÃ³ a su familia, Â¿Puedes ser un poco mÃ¡s paciente con Ã©l, Tooru? â€”Le pregunto en un tono suave. Oikawa suspiro y bajo la cabeza, resignado.

_â€”SÃ-. â€”Ella volviÃ³ a sonreÃ-r y le dio un beso en la frente a cada uno antes de partir. _

Tobio habÃ-a ido mejorando lentamente, tal y como Miho le habÃ-a dicho. QuizÃ¡s no hablaba demasiado con Ã©l (algo le decÃ-a que le estaba evitando) pero mÃ-nimo ya no le ignoraba como antes cuando le dirigÃ-a la palabra. Para Tooru eso era un gran avance y se sentÃ-a orgulloso.

Bueno, eso fue hasta que Kageyama termino de tomar confianza con todos. Ahora realmente Tooru deseaba que volviera a su pequeÃ±o caparazÃ³n de timidez, porque en serio le estaba comenzando a desesperar un poco que el otro pareciera querer seguirlo a todas partes (aunque honestamente no le molestaba, incluso le parecÃ-a divertido tener a su pequeÃ±o seguidor cerca. Aunque obviamente eso no se lo dirÃ-a a nadie).

Iwaizumi se veÃ-a contento con el cambio. DespuÃ©s de varios meses el chico parecÃ-a por fin estar encontrando su lugar en la manada y por fin comenzaba a sentirse parte de ellos.

Le pareciÃ³ divertido cuando el verdadero Tobio comenzÃ³ a surgir a la luz. Era torpe, extraÃ±o y con gustos raros. Pero a su extraÃ±a manera era adorable.

_â€”Definitivamente es un inadaptado social, pero es algo tierno Â¿No crees?â€”Le dijo Hajime una vez a su mejor amigo. Claro, Ã©l no lo decÃ-a de manera romÃ¡ntica. Para nada. Lo decÃ-a mÃ¡s bien como si se tratara de un hermano menor. Obviamente no esperaba recibir esa

mirada llena de furia de parte de su amigo._

â€”No. â€”Le respondiÃ³ el otro amargamente.

TragÃ³ duro. Desde ese momento hizo una nota mental de nunca llamar a Kageyama Tobio lindo o adorable delante de su amigo.

-.-.-.-

Ya habÃ-an pasado dos aÃ±os desde la llegada de Tobio y los demÃ¡s lobos. Ya habÃ-an pasado dos aÃ±os desde que el pequeÃ±o lobo convirtiÃ³ en el pequeÃ±o admirador de Oikawa Tooru. Era tierno de ver, honestamente como algunos dÃ-as optaba por seguir a Oikawa (e Iwaizumi) a todos lados. El castaÃ±o parecÃ-a estar siempre molesto respecto a eso, pero Iwaizumi era capaz de notar lo mucho que le gustaba a Tooru.

La verdad es que no le sorprendÃ-a. Si Tobio mantenÃ-a un tipo de interÃ©s en el castaÃ±o no se le hacÃ-a algo nuevo. Esos Ãºltimos dÃ-as todos parecÃ-an haber descubierto su amor secreto por Oikawa y en serio no podÃ-a comprender de donde venÃ-a esa extraÃ±a fascinaciÃ³n hacÃ-a su amigo. Era... ExtraÃ±o. Deseaba pensar que era porque ahora la mayorÃ-a de ellos tenÃ-an la edad de 15 aÃ±os (a excepciÃ³n de Tobio y parte de los cachorros, obviamente) y claro, las hormonas jugaban con ellos. Pero aÃºn asÃ- no veÃ-a nada claro.

Todo tuvo sentido tiempo despuÃ©s cuando una noche de luna llena Tooru comenzÃ³ a sentir fuertes dolores y se vio a la merced de una cruel fiebre. El fuerte olor que ahora reinaba en la habitaciÃ³n que compartÃ-an lo desoriento.

Oikawa Tooru se habÃ-a presentado como un alfa.

Vaya sorpresa.

-.-.-.-

Oh, si el muy maldito antes tenÃ-a el ego alto ahora era peor. Se habÃ-a vuelto un arrogante. Obvio, esa cara no lo veÃ-an los demÃ¡s pero era molesto como de repente todos empezaron a tratarle con cierto respeto y adoraciÃ³n, incluso con miedo. Iwaizumi pensaba que era ridÃ-culo, pues era su amigo. Su hermano Â¿No? Y no a pesar de tener un buen olor (que lo hacÃ-a temblar y lo ponÃ-a nervioso al principio porque todavÃ-a no lo identificaba como su amigo) no sentÃ-a que iba a caer a sus pies y hacer todo lo que le pidiera. No, era estÃºpido tan si quiera pensarlo.

Un dÃ-a Oikawa intento utilizar su tono de alfa sobre Ã©l. Fue la primera y Ãºltima vez que lo intento y despuÃ©s volviÃ³ llorando a Ã©l pidiendo disculpas. Hajime habÃ-a estado muy enfadado con Ã©l cuando habÃ-a hecho eso Â¿QuiÃ©n rayos se pensaba que era? Pero afortunadamente todo se soluciono.

_Tiempo mÃ¡s tarde descubrieron porque Iwaizumi no parecÃ-a reaccionar como sus demÃ¡s compaÃ±eros (quienes ahora seguÃ-an a Oikawa por todos lados, ya no era solo Tobio tristemente). Hajime se presentÃ³ como Beta. Le pareciÃ³ que era perfecto porque, si hubiese sido alfa lo mÃ¡s seguro es que tendrÃ-a muchas discusiones con su mejor amigo y si hubiese sido omega... Bueno, no querÃ-a ni

imaginarlo._

Muchos de sus amigos comenzaron a presentarse tambiÃ©n, incluso varios lobos jÃ³venes. QuizÃ¡s las feromonas habÃ-an servido para desencadenar tempranamente los instintos de los demÃ¡s. O al menos la mayorÃ-a. Tobio seguÃ-a siendo un chico normal. O lo que era normal para Ã©l.

A pesar de eso, una vez que se dio por comenzado el entrenamiento se le incluyo a Ã©l en el entrenamiento.

Todo marchaba a la perfecciÃ³n. No habÃ-a nadie mejor que Tooru en nada. Nadie lo podÃ-a superar. Era el mÃ¡s rÃ¡pido de su edad, el mÃ¡s fuerte, el mÃ¡s Ã¡gil. Ã‰l era el mejor. O al menos fue asÃ- durante un tiempo.

_-.-.-.-.-_

_No, no, no, NO. _

Eso no podÃ-a estar pasando.

_Â¿CÃ³mo el maldito de Tobio podÃ-a ser tan bueno en todo lo que hacÃ-a? _

Fuerza; no era fuerte, pero era astuto.

Estratega; Â¿CÃ³mo mierdas puede venir con planes tan buenos?

_Olfato; Â¡NO SE HA TRANSFORMADO NI UNA VEZ! Â¡Â¿CÃ³mo es posible?! _

Historia del clan; Â¿CuÃ¡ndo mierdas aprendiÃ³ tanto el pequeÃ±o mocoso?

Toda pequeÃ±a y estÃºpida prueba que les aplicaran estaba perfecta Â¡Incluso recolectado era bueno! Â¡AHH! Â¿Y lo peor de todo? Es que no se cansaba de ir detrÃ¡s de Ã©l. Le molestaba. Le volvÃ-a loco que le siguiera Â¿Antes? Era perfecto. Era solo un niÃ±o dÃ©bil que no tenÃ-a nada mejor que hacer que seguirlo alrededor del campamento Â¿Ahora? Ahora no lo querÃ-a ni ver.

_No cuando los demÃ¡s comenzaban a susurrar lo bueno que era. _

_No cuando comenzaron alardear sobre su enorme talento. _

No cuando dijeron que de seguro se presentarÃ-a como alfa.

_No cuando mencionaron que serÃ-a mejor alfa que Tooru. _

* * *

><p>SÃ-, estamos en el pasado. Y sÃ-, veremos un poco del pasado de estos chicos antes de volver con mÃ¡s Kagehina no requerido y mÃ¡s pistas sobre Oikage.

Â¿Comentarios?

7. Â¿Finalmente juntos?

He notado que hay muy pocas historias en espaÃ±ol sobre las dinÃ¡micas de los alfas, betas y omegas. Y como hay muchos tÃ©rminos y cosas que todavÃ-a son extraÃ±as para las personas que leen ese tipo de universo estoy pensando en hacer una especie de capÃ-tulo bonus explicando mÃ¡s a fondo que onda con todo eso Â¿Les parece? Si quieren que lo haga, solo hÃ¡ganme saber.

* * *

><p>â€”_Â¡Te odio! â€”GritÃ³ Oikawa enfurecido. Kageyama saltÃ³ asustado por su tono de voz._

_â€”__Â¿Oi-Oikawa-san? _

_â€”__Â¡Te odio, no te soporto! _

_â€”__No... No lo entiendo. â€”Dijo Kageyama en un tono de voz muy dÃ©bil, herido y confundido por las palabras de su alfa._

_â€”__Â¡Â¿QuÃ© no lo entiendes?! Â¡No hay nada que entender! Â¡Te odio, me repugnas! Â¡No te quiero volver a ver! â€”GritÃ³ de nuevo Oikawa. Sintiendo tanta furia dentro de Ã©l que lentamente sus garras y colmillos comenzaron a aparecer. _

_â€”__Pe-pero... Oikawa-san, tÃº y yo- Tartamudeo nervioso Kageyama. Sin entender de donde venÃ-a toda esa ira. _

_â€”__Â¿TÃº y yo, quÃ©? Â¿Somos almas gemelas? Â¡No me hagas reÃ-r Tobio! Â¿En serio creÃ-ste todo lo que dijo Miho? Â¿Lo que dijo Irihata? Â¡No seas idiota! Yo no podrÃ-a ser el alma gemela de alguien como tÃº. â€”Dijo con desprecio. Los ojos de Kageyama se fueron llenando de lagrimas lentamente. â€”Â¿QuÃ©? Â¿Acaso estÃ¡s triste, Tobio-chan? Â¿Mmm? Â¿Eso es=â€”DecÃ-a mientras se acercaba a Ã©l. Haciendo retroceder al omega._

_â€”__TÃº... TÃº no eres asÃ-.â€”Dijo con cierto temor.
_

_â€”__Â¿Crees que me conoces, Tobio-chan? Vaya, eres mÃ¡s idiota de lo que creÃ-a Â¿Acaso no lo entiendes? Te odio. Y quiero que te vayas del clan. No te quiero volver a ver. â€”Tooru lo dijo en un tono tan serio que el omega temblÃ³, ahora llorando con fuerza._

Tobio gritÃ³ lleno de miedo cuando Oikawa se transformÃ³ en lobo y lo embistiÃ³. El moreno se impacto fuertemente en el suelo, tosiendo mientras intentaba recuperar el aire que se habÃ-a escapado de sus pulmones tras el impacto. Al abrir sus ojos su cuerpo se congelo tras ver las enormes fauces del lobo frente a Ã©l. Oikawa se veÃ-a dispuesto a atacar.

_Kageyama querÃ-a huir. Pero no podÃ-a. Estaba completamente paralizado. _

_Cuando el lobo se inclino hacÃ-a delante Kageyama no hizo mÃ¡s que cerrar sus ojos, esperando a que el ataque llegarÃ¡ a Ã©l. Fue en ese mismo momento que otro lobo se abalanzÃ³ sobre Oikawa y lo alejo como pudo de Tobio. Comenzando a pelear contra el alfa dÃ¡ndole tiempo al

omega para levantarse y empezar a correr. _

"No te quiero volver a ver."

El lobo dentro de Ã©l sufrÃ-a por el rechazo de su alfa.

"Te odio."

_Las palabras del castaÃ±o resonaban dentro de su cabeza. Atravesando su corazÃ³n. Mientras corrÃ-a sintiÃ³ un extraÃ±o poder surgir dentro de Ã©l y por fin, despuÃ©s de tanta espera, se transformo por primera vez en un hermoso lobo negro. El cual dejo escapar un aullido lleno de dolor que alerto a su clan sin dejar de correr en ni un solo momento. _

"Quiero que te vayas del clan."

_Si eso era lo que querÃ-a Oikawa, eso era lo que iba a ser.
_

x-o-x-o-x

Kageyama abriÃ³ los ojos de golpe. Su respiraciÃ³n era agitada y estaba sudando.

â€”Una pesadilla...â€” Se dijo asÃ- mismo en voz alta.

TratÃ³ de enderezarse para levantarse de la cama pero unas enormes nauseas llegaron a Ã©l. Obligandolo acostarse de nuevo.

â€”Â¿Pero que mierda? â€”Se sentÃ-a terrible.

Su cuerpo le dolÃ-a y se sentÃ-a caliente, como si tuviera fiebre. AbriÃ³ los ojos de golpe cuando se dio cuenta de lo que era. Entendiendo porque esa sensaciÃ³n se le hacÃ-a tan conocida.

"No he tomado el tÃ©."

Oh por Dios. Su esencia de omega estaba saliendo a flote y se estaba manifestando con fuerza por haber sido reprimida por tanto tiempo. TragÃ³ duro sintiendo los nervios a flor de piel. Lo habÃ-a olvidado completamente. HabÃ-a estado tan preocupado por la presencia de Aoh Joksai en la zona y ocupado tratando de seguir a Hinata que habÃ-a olvidado tomar el acÃ³nito diariamente. Ahora si que estaba jodido. Se sobresaltÃ³ al escuchar el sonido de alguien intentando entrar. Se sintiÃ³ seguro por unos momentos pensando que no podrÃ-a entrar, recordando que habÃ-a puesto seguro. El miedo volviÃ³ a Ã©l cuando escucho unas llaves.

"Yamaguchi."

Claro, habÃ-a olvidado que Ã©l tenÃ-a las llaves desde que se vieron obligados a compartir. No tuvo tiempo de moverse o hacer algo Ãºtil, pues su cuerpo estaba demasiado dÃ©bil. La puerta al final se abriÃ³ mostrando a su compaÃ±ero. No habÃ-a sonrisa en su rostro, se veÃ-a perdido en sus pensamientos. HabÃ-a que recordar que Ã©l tambiÃ©n estaba pasando por un mal momento (resultaba que Kei y Ã©l tampoco habÃ-an estado hablando). Cuando Yamaguchi por fin pareciÃ³ darse cuenta de la presencia de Kageyama se preocupo al instante al notar lo mal que se veÃ-a.

â€”Â¿Kageyama? Â¿Te encuentras bien? â€”PreguntÃ³, terminando de entrar al lugar. Al momento que percibiÃ³ el dulce aroma que circulaba por la habitaciÃ³n su expresiÃ³n se volviÃ³ una llena de sorpresa. â€”Â¡Oh por Dios! â€”ExclamÃ³ sin poder creerlo. Porque lo Ãºltimo que esperaban todos ellos era que Kageyama fuese un omega en vez de un alfa. â€” Â¡Su-suga! â€” LlamÃ³ escandalizado.

â€”Â¡Yamaguchi! â€” LlamÃ³ en pÃ¡nico. Parando al otro omega. â€” Â¡Por favor, no le digas a Suga! â€” SuplicÃ³ en un tono que hizo dudar al otro lobo.

â€”Â¡Pe-pero!-

â€”Â¡Yamaguchi! Por favor, quÃ©date. Deja que te explique. â€” Le dijo de nuevo en ese tono de suplica. Tadashi mirÃ³ a la puerta y luego a Kageyama con incertidumbre para por fin tomar una decisiÃ³n. Cerrar la puerta y sentarse al lado de Kageyama. â€”Gracias...

â€”Sabes que no tiene nada de malo ser un omega, Â¿Verdad? â€” Kageyama asintiÃ³ pero desviÃ³ su mirada. Yamaguchi suspiro antes de ponerse ayudar al otro omega a sentirse un poco mejor. Lo ayudo a levantarse y a ponerse unos pantalones. (porque para vergÃ¼enza de ambos Tobio no llevaba nada encima) y luego cambio las sabanas.

LlegÃ³ un punto en el que el moreno se sintiÃ³ demasiado abrumado por las atenciones del otro omega, quien estaba siendo mÃ¡s que amable con Ã©l. SabÃ-a que Yamaguchi era una buena persona y siempre lo considero un gran compaÃ±ero. Pero realmente nunca habÃ-a tratado con Ã©l. No de esta manera. El de pecas incluso se habÃ-a tomado la molestia de salir e ir por agua y comida para Ã©l. Claro, tomando sumo cuidado de no ser visto por nadie en el trayecto.

Tobio se enderezÃ³ y se sentÃ³ en el borde de la cama despuÃ©s de unas horas. â€”Â¿Te sientes mejor? â€”PreguntÃ³ Yamaguchi en un tono suave. Kageyama lo mirÃ³ avergonzado y asintiÃ³ con la cabeza.

â€”... Gracias. No tenÃ-as porque...

â€”Â¿Ayudarte? Tranquilo, no fue nada. â€”RespondiÃ³ con una sonrisa leve. â€”Aunque... Me gustarÃ-a escuchar esa explicaciÃ³n ahora, si te sientes mÃ¡s dispuesto. â€”Kageyama bajo la mirada. â€” Me espantÃ© al principio porque creÃ-a que te habÃ-as presentado. Pero aunque no es imposible que algunos lobos se presenten en dÃ-as sin luna llena... Estoy mÃ¡s que seguro que ese no es tu caso Â¿Estoy equivocado? â€”Kageyama negÃ³ con la cabeza antes de atreverse a verlo a los ojos.

â€”Me presentÃ© aÃ±os atrÃ¡s. â€”ConfesÃ³.

â€”Â¿Y por quÃ© lo mantienes oculto? â€” PreguntÃ³ cuidadosamente.

â€”Tuve... Problemas con un compaÃ±ero. El mismo dÃ-a que me presentÃ© como omega abandone mi clan. â€” ExplicÃ³ vagamente. No pensaba entrar en detalles. â€” Los bosques son peligrosos para los

omegas sin clan; todavÃ-a mÃ¡s para los que no estÃ¡n marcados. AsÃ-que... Tuve que hacerlo para mantenerme seguro.

â€”Eso lo entiendo pero... No comprendo Â¿CÃ³mo es que tu clan no te siguiÃ³? Â¿O cÃ³mo es que no habÃ-a logrado oler que eras un omega hasta ahora?

â€”Â¿Recuerdas el tÃ© que siempre tomo en las maÃ±anas? Bueno, es acÃ³nito. Cuando el acÃ³nito es ingerido de esa forma sirve como un supresor. Reprime mi olor y estatus. Por eso fue que ustedes no se dieron cuenta y que mi clan no fue capaz de seguirme el rastro. â€” "_Aunque dudo que hayan intentado encontrarme._ "

â€”Dios, Kageyama... Â¿Por quÃ© continuaste tomando eso? â€” PreguntÃ³ preocupado. â€” No puede ser bueno reprimir ese lado de tu lobo. Es una parte de ti despuÃ©s de todo Â¿Acaso no es doloroso?

â€”Era incÃ³modo al principio. SentÃ-a como si me faltara algo... Pero se volviÃ³ algo normal con el paso del tiempo.

â€”Kageyama, eso no es normal.

â€”Estoy bien, estÃ¡ bien. En serio. â€”Tadashi no se veÃ-a muy convencido, pero no presiono mÃ¡s.

â€”Bueno, Â¿QuÃ© hay de Hinata? â€”PreguntÃ³ despuÃ©s de unos minutos. â€”Â¿Por quÃ© no le has dicho? Sabes que ha estado deprimido porque piensa que no pueden estar juntos. Esto cambia las cosas totalmente Â¿Sabes?

â€”Â¡He intentado decirle, en serio! Pero me evita. Todo este tiempo he querido que fuese el primero en saber... Pero me ignora o huye de mÃ-.

â€”Â¿Y por quÃ© no lo intentas ahora? â€”Yamaguchi levantÃ³ la mano, callando a Kageyama antes de que alegara. â€” Hace rato hable con Ã©l y me dijo que antes de volver irÃ-a al lago, creo que quizÃ¡s lo puedas interceptar en el camino de regreso. QuizÃ¡s ahora que hueles a omega este mÃ¡s dispuesto a escucharte.

Los ojos de Kageyama se iluminaron y mirÃ³ a Yamaguchi como si fuese la cosa mÃ¡s preciosa del universo. Kageyama murmurÃ³ un "Tengo que verlo" mientras se ponÃ-a de pie. TomÃ³ una sudadera cualquiera y apresurÃ¡ndose en salir le dijo al otro omega que no esperara por Ã©l.

x-o-x-o-x

HabÃ-a costado mucho pero Iwaizumi habÃ-a sido capaz de tranquilizar a Oikawa. DespuÃ©s de que el alfa se diera cuenta de lo que habÃ-a hecho se disculpo y se marchÃ³ para estar solo un rato. Hajime no lo siguiÃ³. No se imaginaba todo lo que su amigo debÃ-a estar sintiendo en esos momentos. Aquella reacciÃ³n tan exagerada que habÃ-a tenido su lobo por tan solo percibir que su pareja andaba cerca hablaba mÃ¡s que mil palabras. Eso no solo reafirmaba lo que ya habÃ-an dicho Irihita y Miho sobre su conexiÃ³n; eso indicaba que era algo mÃ¡s fuerte que la voluntad de Oikawa. Y quizÃ¡s no podrÃ-a seguir luchando contra ese deseo.

Iwaizumi sintiÃ³ que ya era el momento de acudir a su amigo. En verdad se habÃ-a encontrado preocupado por Ã©l pero no habÃ-a querido molestarlo. El beta lo encontrÃ³ recargado contra a un Ã¡rbol, luciendo tan lamentable como se lo imaginaba. Oikawa se veÃ-a furioso y avergonzado al mismo tiempo. Hajime no hizo ningÃºn sonido, solo que quedo viendo a su hermano a la distancia.

â€” Soy patÃ©tico Â¿No crees? â€” Dijo con una sonrisa amarga en su rostro, girÃ¡ndose a ver al lobo.

â€” Oikawa-

â€” No. En serio lo soy. Â¿QuÃ© tipo de persona alega odiar a alguien con tanto fervor para despuÃ©s querer salir corriendo detrÃ¡s de ella? â€” Sonaba enfadado. Pero Hajime sabÃ-a que todo ese enojo era consigo mismo. â€” Me siento como un estÃºpido. Todo Â¿Por quÃ©? Â¿Por olerlo? Que idiota... De verdad, esto me hace sentir mÃ¡s animal que hombre.

â€”Oikawa, no tienes porque mortificarte por esto. No estabas en control.

â€”Â¡Ese es mi problema exactamente! Â¡No estaba en control! â€”DecÃ-a sonando agitado.â€” Â¡Â¿Tienes idea de lo peligroso que es que alguien como yo pierda el control?! Â¡Pude haberte hecho daÃ±o por intentar detenerme! Â¡Y sigues herido!

â€”Fue culpa del lobo, eso es todo. â€” Dijo rÃ¡pido Iwaizumi, tratando de buscar una manera de reconfortar a su amigo.

â€”Â¡El lobo es parte de mÃ-! Lo que haga el lobo cae en mÃ-. â€” Hablaba sonando mÃ¡s cansado. â€” Iwa-chan, no puedo con esto...

â€”Todo bien, ya estÃ¡s en control. â€”Oikawa riÃ³ con eso, causando mÃ¡s confusiÃ³n en su amigo.

â€”Â¿No lo ves? Nunca he estado en completo control. Desde hace mucho he estado peleando conmigo mismo... No puedo seguir de esta manera Iwaizumi. â€” El alfa sonaba agotado. â€”Va a llegar un dÃ-a en el que todo se venga abajo para mÃ-... Y serÃ© completamente una bestia. Y todo por... â€” Oikawa callÃ³. Mordiendo su labio con fuerza.

â€”Â¿QuÃ© quieres decir? â€”PreguntÃ³ con mÃ¡s cautela Iwaizumi, sintiÃ©ndose muy preocupado por la extraÃ±a actitud de Oikawa. El castaÃ±o apretÃ³ los puÃ±os y tomo una gran bocanada de aire.

â€”Iwa-chan... Tengo algo que confesar.

x-o-x-o-x

â€”Â¡Hinata!

Perfecto, simplemente perfecto.

De verdad, no era secreto para nadie que tenÃ-a un maldito enamoramiento en su mejor amigo. Pero eso no significaba que deseaba

verlo. No ahora cuando sabÃ-a que tenÃ-an todo en contra. Bien, ellos podrÃ-an intentar tener algo Â¿Pero luego quÃ©? Cuando Kageyama se presentara como alfa los problemas vendrÃ-an y con ello el inevitable rompimiento. Todo porque madre naturaleza es una perra.

Cambio de direcciÃ³n y comenzÃ³ a alejarse nuevamente del campamento. Si tenÃ-a que pasar la noche en el bosque para evitar al otro chico, bien. No iba a pelear.

â€”Â¡Hinata, espera! â€”VolviÃ³ a llamar Kageyama. Y como era de esperarse lo ignoro de nuevo.

ComenzÃ³ acelerar el paso Hinata. En serio querÃ-a a Tobio y le dolÃ-a evitarlo de esa manera pero Â¿QuÃ© iba hacer? No sabÃ-a que podÃ-a decirle o que debÃ-a hacer en una situaciÃ³n asÃ-.

â€”Â¡Hinata, por favor! â€” LlamÃ³ en un tono mÃ¡s lamentable. Hinata sintiÃ³ como se le revolvÃ-a el estomago al escucharlo hablar asÃ-. Eso era tan raro de Ã©l.

â€”Â¡Solo escÃºchame, Shouyou! â€”GritÃ³ desesperado cuando notÃ³ que Hinata estaba a punto de comenzar a correr lejos de Ã©l. Kageyama suspirÃ³ aliviado cuando el otro paro en seco en su lugar. â€” Tenemos que hablar.

â€”No me digas. â€”RespondiÃ³ sarcÃ¡stico.

â€”Hinata... SÃ© que esto no ha sido fÃ¡cil para ti pero todo estarÃ¡ bien-

â€”Â¡Â¿Y tÃº quÃ© sabes?! Â¡TÃº no fuiste el que se presentÃ³! Â¡No tienes porque decir nada al respecto! â€”Dijo Hinata de repente sintiÃ©ndose molesto Â¿Acaso no podÃ-a ver lo mal que lo tenÃ-a todo? Â¿Realmente era tan ciego Kageyama?

â€”Â¡Porque la situaciÃ³n tambiÃ©n me afectaba a mÃ-! â€” Le gritÃ³ en respuesta.â€”Ahora las cosas son mÃ¡s fÃ¡ciles-

â€”Â¡Â¿MÃ¡s fÃ¡ciles?! Â¡Por Dios, Kageyama! Â¡Todo se ha ido a la mierda! â€” Hinata se sentÃ-a perdido Â¿En verdad Kageyama no entendÃ-a? Â¿O simplemente no le importaba? ApretÃ³ los puÃ±os mientras daba pasos hacÃ-a Ã©l de manera inconsciente.

â€”Â¡Si te callarÃ¡s y me escucharÃ¡s por primera vez en tu vida entenderÃ-as todo! â€”GritÃ³ Kageyama, acercÃ¡ndose a Ã©l de igual manera.

â€”Â¡Â¿Y quÃ© hay que entender?! Â¡Â¿QuÃ© no vale la pena?! Â¡Â¿QuÃ© hablar es una perdida de tiempo?!

â€”Â¡Por Dios, a veces eres tan necio!

â€”Â¡Y tÃº un idiota!

â€”Â¡EstÃºpido!

â€”Â¡No entiendo porquÃ© rayos me enamorÃ© de ti!

â€”Â¡Â¿Y tÃº crees que yo sÃ-?! Â¡No se porquÃ© quiero a alguien tan

tonto y escandaloso como tÃº!

â€”Â¡Y yo a alguien tan molesto y raro!

Y con eso los dos callaron. Que dando a unos de metros de distancia. MirÃ¡ndose fijamente a los ojos mientras respiraban agitados por los gritos. Nadie dijo nada hasta que despuÃ©s de unos momentos Hinata dejo caer sus hombros, dejando la tensiÃ³n de lado y formando una leve sonrisa en su rostro al igual que Kageyama.

â€” Â¿Mejor? â€” PreguntÃ³ Kageyama.

Hinata riÃ³ levemente. Mierda, habÃ-a extraÃ±ado incluso sus discusiones estÃºpidas con Ã©l.

â€” Mejor. â€” Ambos rieron de nuevo y luego se miraron con cierta ternura. â€” Tobio, lo siento... En serio lo siento. Me siento mal por haberte evitado todos estos dÃ-as pero... Me sentÃ- lastimado y dolido por todo.

â€” EstÃ¡ bien... En serio. â€” DecÃ-a acercÃ¡ndose lentamente. â€” EstarÃ¡ bien, ya lo verÃ¡s. â€” Le aseguro.

Hinata asintiÃ³ con la cabeza. Intento hablar pero quedo mudo cuando un aroma llego a Ã©l. Tardo un par de segundos en entender de que se trataba. Cuando por fin lo comprendiÃ³ rÃ¡pido busco los ojos de Kageyama, quien sonreÃ-a con cierta timidez.

â€”TÃº...

â€”Soy un omega. â€” Shouyou corriÃ³ a Ã©l y lo tumbo en un fuerte abrazo. Haciendo a Kageyama caer en su espalda, sin poder evitar reÃ-r al ver la emociÃ³n que compartÃ-a su amigo.

â€”Â¿Por quÃ© no me dijiste antes? â€”PreguntÃ³ levantÃ¡ndose levemente para poder verlo directamente.

â€”TÃº no dejabas de huir de mÃ-.

â€”Â¿Ahora es mi culpa?

â€”Â¿QuiÃ©n era el tonto que corrÃ-a?

â€”CÃ¡llate, tÃº eres el tonto. â€” Le dijo pero con cariÃ±o en su voz, inclinÃ¡ndose a Ã©l para poder sellar sus labios por primera vez como siempre habÃ-an querido.

Y asÃ- decidieron pasar la noche en el bosque solos los dos. Hablando y riendo abrazados a uno del otro. Hinata creyendo que no podÃ-a haber algo mejor y Kageyama tratando de dsifrutar cada segundo a pesar de que haber algo en el fondo de su mente que le decÃ-a que eso no era lo correcto. Que aquel chico... No era su alfa.

.

.

.

.

* * *

><p>Â¡UGH! Lamento el KageHina. Prometo que no lo verÃ¡n mÃ¡s. Ya el prÃ³ximo capÃ-tulo por fin viene la interacciÃ³n entre Kageyama y Oikawa que todos han estado esperando.

Por cierto, me disculpo como siempre. Acabo de comenzar la universidad y ya saben. Estoy aplastada por proyectos y tareas. Aparte tuve un bloqueo terrible Â¿Tienen idea de cuantos capÃ-tulos hice y deseche? En serio, hice como mil versiones de este. Como sea, ya saben que no abandonare la historia. En caso de que lo haga les harÃ© saber (aunque dudo hacerlo), asÃ- que no teman.

**Â¡Gracias por leer y por seguirme despuÃ©s de todo este tiempo! No olviden comentar cumplidos, quejas o sugerencias. **

8. El encuentro, parte 1

Se sentÃ-a todo como un sueÃ±o, un bello sueÃ±o del que temÃ-a despertar

AbriÃ³ sus ojos lentamente, no podÃ-a seguir durmiendo aunque asÃ- lo hubiese querido. La luz del sol no se lo permitÃ-a. GirÃ³ su cabeza y a un lado de Ã©l estaba un bulto de cabellos naranjas que tenÃ-a apresado a su cuerpo en un fuerte pero cÃ³modo abrazo.

Kageyama sonriÃ³ levemente aunque solo por unos momentos. Estaba feliz, en serio... Pero habÃ-a algo que le preocupaba. Que lo hacÃ-a dudar. Todo el tiempo que se encontrÃ³ besando a Hinata, riendo y hablando con Ã©l sintiÃ³ una pequeÃ±a molestia que no lo dejaba descansar. Y por mucho de haber disfrutado cada minuto de la noche anterior por alguna razÃ³n su mente continuaba por traer recuerdos innecesarios de cierto individuo que no querÃ-a mencionar. Mucho menos pensar cuando ahora se encontraba tranquilo y finalmente feliz, con un alfa que si parecÃ-a quererlo.

â€”Â¿Kageyama? â€” MurmurÃ³ Hinata, mientras abrÃ-a sus ojos. Le sonriÃ³ con pesadez, Tobio sonriÃ³ de vuelta. â€”No fue un sueÃ±o entonces... â€” Kageyama riÃ³ levemente. Al parecer no era el Ãºnico que pensaba que era demasiado bueno para ser verdad.

â€” No, no lo fue... â€” Dijo Kageyama, inclinÃ¡ndose hacÃ-a Ã©l para besar sus labios. Hinata respondiÃ³ al instante alegre ante el gesto.

ComenzÃ³ como un beso suave, lleno de ternura como el de la noche anterior. No habÃ-a prisa. Solo existÃ-a el deseo de estar uno junto al otro. O bueno, asÃ- lo veÃ-a el omega. Paulatinamente las cosas fueron avanzando y Tobio se encontrÃ³ asÃ- mismo en una situaciÃ³n mÃ¡s comprometedora. Hinata ahora estaba sobre de Ã©l y lo besaba con mÃ¡s intensidad. El omega temblÃ³. Antes de esa noche no habÃ-a besado a nadie. Siendo un lobo solitario que luchaba por sobrevivir no le dio mucho tiempo para pensar en ese tipo de cosas. Ahora, todo lo que hacÃ-an le hacÃ-a sentir extraÃ±o. Y a pesar de disfrutarlo habÃ-a una extraÃ±a molestia-desde la noche a anterior-que oprimÃ-a su pecho.

Kageyama gimoteo al sentir la lengua del otro lobo chocando con la

suya. Totalmente sorprendido por la nueva sensaciÃ³n. Se sintiÃ³ incÃ³modo por unos momentos, inseguro y sin tener idea de que hacer. Pero no se separÃ³ de Ã©l. Torpemente continÃºo el beso, tratando de no retroceder a pesar de no sentirse del todo a gusto. SintiÃ³ un gran alivio cuando Shouyou se alejÃ³. Por unos instantes pensÃ³ que el momento habÃ-a terminado, pero el alfa tenÃ-a otros planes.

Su mano se escabullo dentro de su camisa y Hinata en vez de besar sus labios fue directamente a su cuello. La molestia que Kageyama tenÃ-a creciÃ³. Hinata siguiÃ³ por unos momentos mÃ¡s sus pequeÃ±os besos para luego comenzar a lamer su cuello. El omega se sobresaltÃ³ y tragÃ³ duro. Mierda, se trataba solamente de Hinata Â¿Por quÃ© se comportaba de esa manera? No podÃ-a relajarse, los nervios solo aumentaban al igual que la desesperaciÃ³n. CerrÃ³ los ojos intentado calmarse. Se mantuvo quieto hasta sintiÃ³ como el alfa rozÃ³ sus colmillos por su cuello.

_"Oh no..." _

Su lobo se puso alerta y comenzÃ³ a gritar dentro de Ã©l, suplicÃ¡ndole que huyera de allÃ-. Kageyama no lo resistiÃ³ mÃ¡s y el segundo que Hinata tratÃ³ de morder su cuello lo empujo lejos de Ã©l. El encanto del momento se disipo por completo y Tobio se enderezÃ³ rÃ¡pidamente.

â€”Â¡Â¿QuÃ© fue eso?! â€”GritÃ³ Hinata no exactamente molesto. Sino adolorido por la fuerza con la que fue lanzado.

â€”Lo siento... â€” SusurrÃ³ Kageyama. Realmente no habÃ-a sido su intensiÃ³n hacer eso. Pero su lobo de repente se habÃ-a sentido amenazado y no pudo hacer nada al respecto.

Hinata mirÃ³ a Kageyama por unos instantes. El omega ahora en vez de oler dulcemente olÃ-a a temor. Hizo una mueca sintiÃ©ndose un tanto culpable. No le gustaba que Tobio se sintiera de esa manera. Se levantÃ³ y se acercÃ³ a Ã©l a paso lento. â€”Tobio... Perdona yo... No tratarÃ© de marcarte de nuevo... â€” Kageyama se encogiÃ³ de hombros a la menciÃ³n de eso. â€” Me pase... No lo intentarÃ© otra vez a menos que tÃº quieras...

El moreno asintiÃ³ agradecido abrazando a Hinata como acto seguido. Shouyou sonriÃ³ complacido al darse cuenta que Kageyama parecÃ-a mÃ¡s tranquilo ahora con esa declaraciÃ³n. Realmente querÃ-a a Kageyama y aunque la decisiÃ³n pudiese parecer acelerada Ã©l sabÃ-a lo que deseaba. Una marca. Dejarle saber a todos que el omega era suyo, que nadie mÃ¡s que Ã©l podÃ-a tocarlo. Aunque si Kageyama pensaba que todavÃ-a no era momento, Hinata estaba dispuesto a esperar.

El alfa iba a besarle de nuevo cuando de la nada un aullido lleno de terror resonÃ³ en todo el bosque e hizo saltar a ambos del susto. Se miraron llenos de confusiÃ³n y sin pensarlo dos veces se levantaron y corrieron de vuelta al campamento, preocupados por lo que pudo haber pasado.

x-o-x-o-x

Takeda caminaba distraÃ-do por el campamento. Buscaba alejarse, encontrar un lugar donde tener un tiempo a solas. HabÃ-a tenido una pequeÃ±a discusiÃ³n con Ukai. SÃ-, ellos tenÃ-an desacuerdos como cualquier otra pareja pero parecÃ-a que ahora los problemas los

estaban sobrepasando a ambos. SerÃ¡ el estrÃ©s, serÃ¡n las hormonas de alfa que andaban rondando en exceso Ãºltimamente, quien sabe. Pero ni Ukai ni Ã©l se habÃ-an encontrado de buen humor y lo que habÃ-a comenzado como una buena charla terminÃ³ en una competencia de gritos.

La verdad es que en parte el omega se sentÃ-a culpable. Ukai habÃ-a estado muy preocupado desde la llegada de Aoh Joksai y aunque Takeda sabÃ-a de sus temores aun asÃ- lo presionÃ³ hasta el cansancio para que compartiera parte de su pasado con Daichi. Si de verdad era tan temibles Â¿Por quÃ© habÃ-a fingido hasta ahora que todo marchaba bien? Â¿Por quÃ© se negaba a hablar de todo eso con Daichi? Â¿Acaso no era capaz de ver que ponÃ-a en riesgo a todos? Lo amaba, realmente amaba a Ukai. Pero tambiÃ©n amaba al clan.

Lamentablemente no podÃ-a contarle de nada a Daichi... Y no porque no lo quisiera, sino que Ukai habÃ-a usado "La voz" y ahora no podÃ-a ir en contra de sus deseos. Su lobo no le iba a permitir desobedecer una orden directa de su alfa. HacÃ-a mucho tiempo habÃ-a aceptado su naturaleza como omega. Pero todavÃ-a tenÃ-a algo de dificultad para lidiar con ciertas cosas. Ã‰l al igual que Tobio estuvo vagando por su cuenta por los bosques. Incluso antes de eso estuvo viviendo un par de aÃ±os entre humanos. Las cosas habÃ-an sido tan distintas en aquel entonces. Y aunque siempre ha sido una persona dulce y naturalmente sumisa todavÃ-a le resultaba un tanto abrumador el tipo de poder que los alfas tenÃ-an sobre los omegas. Era aterrador, si se ponÃ-a a pensarlo, como su naturaleza lo obligaba a obedecer a un alfa por tan solo usar cierto tipo de voz.

Takeda suspirÃ³. Por Dios Â¿Por quÃ© tenÃ-a que ser todo tan complicado? HabÃ-a creÃ-do tristemente que su vida serÃ-a mÃ¡s sencilla y tranquila ahora que Ukai habÃ-a cedido su puerto de lÃ-der a Daich.

Â¡CRACK!

El omega se sobresaltÃ³ y girÃ³ rÃ¡pidamente, siendo sorprendido por el sonido. ParpadeÃ³ confundido. No habÃ-a nadie cerca de Ã©l. Se quedÃ³ quieto por unos momentos y observÃ³ a su alrededor. No parecÃ-a haber nada fuera de lo normal. EscuchÃ³ un movimiento entre los arbustos y esta vez se puso en alerta. ObservÃ³ fijamente a los arbustos, en espera de algo. Entre cerrÃ³ los ojos creyendo haber visto algo moverse. Dio un paso hacia delante un tanto inseguro y antes de que fuese capaz de hacer algo un gran lobo apareciÃ³ y se lanzÃ³ sobre Ã©l.

Ittetsu reaccionÃ³ con rapidez y lo esquivo, lanzÃ¡ndose a un lado. Se levantÃ³ y se transformÃ³ al momento, comenzando a correr de vuelta al campamento siendo seguido por su atacante. Otros dos lobos salieron de la nada y se unieron a la persecuciÃ³n.

Si habÃ-a mÃ¡s lobos eso querÃ-a decir que se encontraban bajo ataque.

"Â¡Tengo que advertirles a todos!" PensÃ³ sin darse cuenta que habÃ-a sido alcanzado.

El omega de repente cayÃ³ y soltÃ³ un aullido lleno de dolor. Uno de los lobos habÃ-a logrado alcanzarlo y clavar sus colmillos en Ã©l. La mordida habÃ-a sido profunda, eso lo sabÃ-a. LevantÃ³ la vista y con

temor observo a los lobos que ahora lo rodeaban. SoltÃ³ un Ãºltimo aullido antes de quedar a la merced de ellos con esperanza que su llanto fuese lo suficientemente potente para alertar a su preciado clan.

x-o-x-o-x

HabÃ-a sido el peor sonido que habÃ-a escuchado Ukai en toda su vida.

â€”Takeda... â€”SusurrÃ³ con miedo.

Dejo sus cosas y se lanzÃ³ a correr. Solo deseando encontrar a su omega en apuros. Daichi habÃ-a hecho exactamente lo mismo. Tirando prÃ¡cticamente lo que estaba haciendo para acudir al llamado de un miembro de su clan. Suga se movilizÃ³ y corriÃ³ detrÃ¡s de ambos alfas, dispuesto ayudar.

â€”Â¡Asahi! â€” Se escuchÃ³ como gritaba Noya escandalizado. Suga se detuvo y al voltear se sintiÃ³ palidecer. Su amigo se encontraba tumbado en el suelo inconsciente mientras que Noya corrÃ-a hacÃ-a Ã©l.

DespuÃ©s de eso todo lo demÃ¡s pasÃ³ demasiado rÃ¡pido. Lobos y personas que desconocÃ-an aparecieron y comenzaron atacar a todos los presentes.

Noya tratÃ³ de transformarse ansioso de pelear contra los intrusos. Pero algo no estaba bien. SintiÃ³ un pinchazo en su piel que lo distrajo por unos momentos. El chico bajo la cabeza y observÃ³ lleno de confusiÃ³n al dardo que se habÃ-a clavado en su brazo. TragÃ³ duro, sintiÃ©ndose de repente lleno de miedo. MirÃ³ a sus manos como si esperarÃ¡ algo.

â€”No puedo... No puedo cambiar... â€” Se dijo asÃ- mismo antes de voltear a ver a Suga lleno de pÃ¡nico. â€” Â¡Los dardos! â€” GritÃ³ antes de ser derribado por un lobo. Luego otros chicos que continuaban en su forma humana se encargaron de apresarlo.

Tanaka y Kiyoko peleaban como podÃ-an tratando de proteger a Yachi quien al igual que Noya no podÃ-a cambiar. Kiyoko al final cayÃ³ despuÃ©s de ser una terrible mordida que habÃ-a recibido en su lomo. Yachi corriÃ³ hasta ella y se arrodillÃ³ a su lado, quitÃ¡ndose el pequeÃ±o abrigo que llevaba puesto y poniÃ©ndolo sobre el cuerpo de Kiyoko, quien habÃ-a regresado a su forma humana. Tanaka retrocediÃ³ y se posiciono frente a ellas, dispuesto a protegerlas con todo lo que tenÃ-a a pesar de tambiÃ©n estar herido y ser rebasado en nÃºmero.

Tsukishima y Yamaguchi no podÃ-an transformarse. Los dardos los habÃ-an alcanzado a ellos y no les habÃ-a quedado mÃ¡s que correr. Otros chicos los interceptaron y propinaron un golpe certero a Yamaguchi que lo dejo en el suelo. Kei al ver eso se abalanzÃ³ contra el desconocido tumbÃ¡ndolo al suelo. GanÃ¡ndose por eso una oleada de golpes mientras el omega gritaba el nombre de su beta aterrorizado.

Sugawara habÃ-a querido auxiliar a sus amigos pero su camino se vio bloqueado por otros lobos quienes no le dieron mÃ¡s opciÃ³n que ir en direcciÃ³n contraria. Daichi volviÃ³ rÃ¡pidamente cuando se dio

cuenta de que era lo que estaba pasando. Intercepto a omega y a sus enemigos y se uniÃ³ al enfrentamiento. PodrÃ-an rebasarle en nÃºmero, pero Daichi era superior en fuerza y fÃ¡cilmente tomÃ³ ventaja de la situaciÃ³n. Suga estuvo por meterse a la pelea mÃ¡s fue sorprendido por aquel maldito dardo que incapacitaba a todos.

Se sintiÃ³ mareado y de manera involuntaria y realmente dolorosa regresÃ³ a su forma humana lentamente. El dolor de ser obligado a cambiar contra su voluntad fue tan fuerte que perdiÃ³ el conocimiento por unos segundos. Sin darse cuenta que Daichi habÃ-a parado de pelear solo por Ã©l y que ahora se encontraba protegiÃ©ndolo gruÃ±endo ferozmente a los lobos enemigos que los rodeaban.

El alfa mirÃ³ su campamento. No habÃ-a nadie en pie, todos habÃ-an sido acorralados. Eran superados en nÃºmero y no habÃ-a nada mÃ¡s que podÃ-an hacer. Daichi no tenÃ-a mÃ¡s opciÃ³n.

Con una enorme resignaciÃ³n y furia dentro de Ã©l bajo sus orejas y puso su cola entre sus patas recreando una faceta de sumisiÃ³n algo forzada para dar a entender que aceptaba su derrota. Sus enemigos se vieron complacidos y comenzaron a movilizarse en silencio. Arrastraron a todos los chicos de Suno Kara al centro del campamento y los hicieron ponerse de rodillas.

â€”Â¿Pero por quÃ© el ambiente tan tenso? â€”PreguntÃ³ una voz jovial entre todo eso.

Todos dirigieron sus miradas a la figura que se aproximaba a ellos. Daichi pudo decir que se trataba de su alfa lÃ-der. El alfa de Suno Karak no pudo evitarlo verlo con ojos llenos de odio por lo que le habÃ-a hecho a su familia. Solo deseaba abalanzarse a Ã©l y enterrar sus colmillos en su garganta. Al menos Sawamura no era estÃºpido y bien sabÃ-a que cualquier movimiento ahora serÃ-a decisivo para la vida de su clan.

â€”Oh, tÃº debes ser quien estÃ¡ al mando aquÃ- Â¿No es asÃ-? â€”Dijo el castaÃ±o, sonriendo como si nada hubiese pasado. â€” Lamento mis malos modales, soy Oikawa Tooru. Y el lÃ-der de Aoh Joksai. O algo asÃ-, es complicado. Larga historia, quizÃ¡s una para otro dÃ-a. â€” DecÃ-a divagando mientras hacÃ-a una seÃ±a y haciendo que algunos de sus seguidores se dispersaran para inspeccionar el lugar.

â€”Â¿QuÃ© hacen aquÃ-? â€” PreguntÃ³ Daichi con un tono de voz grave. A pesar de haber recuperado su forma humana sus ojos continuaban por tener ese aire animal y su boca mostraba aquellos temibles colmillos.

â€”Solo vine por lo que es mÃ-o. â€” RespondiÃ³ con total naturalidad, confundiendo al todos los presentes.

â€”Oikawa. â€” LlamÃ³ un beta que se acercaba a ellos junto a otros lobos.

â€”Â¿Mm? Â¿QuÃ© es Iwa-chan?

â€”Lo encontramos.

â€”Â¡Ah, suÃ©ltenme! â€”Se escuchÃ³ como alguien gritaba.

Tobio y Hinata aparecieron siendo escoltados-arrastrados-por los

chicos de Aoh Joksai. Ambos habÃ-an llegado justamente cuando Daichi habÃ-a dado por perdida esa batalla. Al no haber nada que pudiesen hacer habÃ-an decidido quedarse lejos pensando que quizÃ¡s podrÃ-an planear algo Ãºtil para ayudar al clan. Eso y porque aparte Kageyama tenÃ-a un miedo terrible de ser descubierto, asÃ- que habÃ-a convencido a Hinata que era una pÃ©sima idea actuar en ese momento. Pero para su mala suerte fueron encontrados y neutralizados por Iwaizumi. Tobio le suplicÃ³ con la mirada que lo dejara ir pero Hajime solo desviÃ³ sus ojos con cierta tristeza.

Ahora ambos chicos se encontraban frente a Oikawa. Hinata continuo siendo sujetado de los brazos por los demÃ¡s mientras que Tobio habÃ-a sido empujado hacÃ-a delante. El alfa solo sonriÃ³, ignorando los gritos de Hinata.

â€”Â¡Ah, Tobio-chan! Tanto tiempo sin vernos Â¿Me extraÃ±aste? â€”Sus palabras rÃ¡pido parecieron atrapar la atenciÃ³n de todos. Confundiendo a los amigos de Kageyama. El omega solo tragÃ³ duro. Eso era malo. Oikawa caminÃ³ hacia Ã©l y Kageyama no pudo hacer nada mÃ¡s que bajar la mirada. Malditos instintos.

Su corazÃ³n latÃ-a fuertemente y sentÃ-a que le sudaban las manos. ApretÃ³ los puÃ±os y cerrÃ³ los ojos. De repente tenÃ-a al alfa frente a Ã©l con una de sus manos en su nuca y otra en su cintura. Se sobresaltÃ³ cuando sintiÃ³ sus manos sobre Ã©l. Los que conocÃ-an de la historia entre el alfa y el omega veÃ-an con curiosidad la escena. Quienes no tenÃ-an ni la menor idea solo podÃ-an verlo con sorpresa y desconfianza Â¿Y Hinata? Ã‰l sentÃ-a que iba a matar a alguien.

El omega se perdiÃ³ por unos momentos y le dio el placer a su lobo de permanecer cerca de aquel que en secreto habÃ-a extraÃ±ado durante tanto tiempo. InhalÃ³ el aroma de Oikawa. Era tan delicioso. InclinÃ³ levemente su cabeza hacia un lado dejando expuesto su cuello, demasiado ido como para estar consciente de lo que sus propias acciones significaban. El alfa vio aquello como una invitaciÃ³n y se acercÃ³ a su cuello, ansioso de sentir a su omega cerca. De tener ese tipo de intimidad con Ã©l. Sin embargo las cosas tomaron un cambio drÃ¡stico cuando un olor extraÃ±o-que claramente no pertenecÃ-a al moreno- llegÃ³ a Oikawa. Su cuerpo se tensÃ³, su agarre en Tobio se hizo mÃ¡s fuerte e hizo reaccionar al omega. SacÃ¡ndolo de su ensoÃ±aciÃ³n.

Kageyama sintiÃ³ miedo cuando vio los ojos de Oikawa. No habÃ-a una persona allÃ-, solo un animal.

â€”Â¿Oikawa? â€” LlamÃ³ temeroso y con una voz quebradiza.

PodÃ-a sentir como sus garras se comenzaban asomar.

â€”Oikawa. â€” TratÃ³ de nuevo, llamando su nombre un poco mÃ¡s alto.

â€”Â¡Kageyama! â€” GritÃ³ de nuevo Hinata, notando la angustia de su omega. Esta vez captando la atenciÃ³n de Oikawa quien ahora portaba el semblante de un asesino.

Fue el momento en que Tobio se dio cuenta de lo que estaba mal.

Ã‰l olÃ-a a otro alfa. Oh por Dios, Kageyama apestaba a Hinata.

Y Oikawa estaba _furioso._

â€”Â¡Oikawa, por favor mÃ-rame! â€” Hablo en pÃ¡nico Tobio. â€” Â¡Oikawa!

Pero el alfa no lo escuchaba. Sus ojos estaban fijos en Hinata. Por Dios, tenÃ-a que hacer algo.

â€”Â¿Es Ã©l? â€” PreguntÃ³ Oikawa en un tono que lo hizo temblar.

â€”DÃ©jame explicar-

â€”Â¿Ã‰l es el alfa? â€”Dijo prÃ¡cticamente escupiendo veneno. Solo recibiÃ³ silencio como respuesta. â€”Â¡TOBIO! â€” Kageyama dio un pequeÃ±o salto y bajo la cabeza al tener de nuevo los ojos del castaÃ±o sobre Ã©l. â€”Responde. â€”Hubo una pausa antes de cambiar su tono a uno que el otro no se podrÃ-a negar. â€”Es una orden.

Tobio se aferrÃ³ de las prendas de Oikawa susurrando en voz baja cosas como "Lo puedo explicar" y "No es lo que parece". Hinata por otro lado estaba demasiado alterado por ver su omega actuar de esa manera. Kageyama nunca mostrÃ³ sumisiÃ³n ante nadie ni siquiera ante Daichi que era su lÃ-der. Eso solo podÃ-a significar que habÃ-a algo terriblemente mal.

â€”Kageyama. â€”Hablo de nuevo Tooru.

La respiraciÃ³n del mencionado se volviÃ³ entre cortada. Un omega no podÃ-a rechazar la orden de un alfa. Pero Tobio lo estaba haciendo y por eso estaba sufriendo las consecuencias. Sus ojos se volvieron cristalinos del terrible dolor que habÃ-a comenzado a expandirse dentro de Ã©l. Era tan triste y retorcido todo eso. Como no se podÃ-a negar a nada de lo que le pidiera. Era horrible. Lo detestaba. Y lo peor es que Tobio no estaba marcado por Oikawa y aun asÃ-, a pesar de las limitaciones que deberÃ-an de existir, Ã©l tenÃ-a completo total sobre Ã©l. Todo porque se suponÃ-a que eran el uno para el otro.

Al final no lo pudo resistir mÃ¡s. Tobio dejÃ³ caer unas lÃ¡grimas mientras alzaba la vista.

Que Dios lo perdonara.

â€”... SÃ-. â€”SusurrÃ³.

Porque acababa de condenar a Hinata.

* * *

><p>Â¡Hey! Â¡Felices fiestas!
**

**La verdad es que querÃ-a que ese capÃ-tulo fuese un regalo de Navidad (Â¡Me puse a escribir en seguida al ver todos su hermosos comentarios, se los agradezco!) Pero tuve un severo bloqueo en una escena, vaya sorpresa. Curiosamente fue en a partir de Takeda que hubo problemas, jajaja. Luego lo releÃ- y vi como mil errores y despuÃ©s ya no pude mÃ¡s (Necesito un beta-reader, whoops!). Les juro que este capÃ-tulo iba a ser increÃ-blemente largo Â¡En serio! (tan emocionada estaba/estoy con este capÃ-tulo que incluso hice una

lista de los puntos que debÃ-a abarcar) pero como todavÃ-a faltan cosas que poner y me encanta dejarlos en suspenso decidÃ- dividir el capÃ-tulo en dos partes. ****
>

**Â¡En fin! Â¡DÃ-ganme que opinaron del capÃ-tulo! Â¿Fue lo que esperaban? Â¿Le emociono? Â¿No fue asÃ-? Â¿Quejas, sugerencias? Â¡No olviden comentar, que eso es lo que me motivan a escribir, jajaja! **

Â¡Gracias por leer!

9. El encuentro, parte 2

Fue demasiado rÃ¡pido. De un momento a otro Tobio se encontraba en el suelo.

Â¿En serio Oikawa lo acababa de lanzar a un lado?

Su corazÃ³n seguÃ-a latiendo rÃ¡pidamente. El dolor que antes se habÃ-a apoderado de su cuerpo se habÃ-a desvanecido. Su lobo se sentÃ-a aliviado por haber logrado acatar la orden de su alfa. Tobio se sentÃ-a confundido. No estaba marcado por Ã©l, no debiÃ³ reaccionar de esa forma. Definitivamente no era algo normal.

Hubo gritos de sus compaÃ±eros.

GirÃ³ la cabeza. Los chicos que se habÃ-an encargado de retener a Hinata habÃ-an huido en el acto, entendiendo perfectamente lo que su alfa harÃ-a. Hinata, todavÃ-a un poco desorientado mirÃ³ anonadado al enorme lobo en el cual se habÃ-a convertido Tooru. El animal corrÃ-a hacÃ-a a Ã©l, y Shouyou sin perder un segundo cambio de piel. Ni Tobio ni Ã©l tenÃ-an el veneno de los dardos en su sistema. En esos momentos el omega agradecÃ-a a todos los Dioses existentes por eso.

Hinata, tan rÃ¡pido como siempre esquivo el primer ataque de Oikawa. Ambos lobos se miraron y por unos instantes no hicieron mÃ¡s que eso. Se observaron con fiereza. Shouyou gruÃ±Ã³ y enseÃ±Ã³ sus dientes. Bien, si lo que querÃ-a era pelear eso harÃ-a. PelearÃ-a por su clan y por su omega. Oikawa se moviÃ³ hacÃ-a delante y fue el fin de su duelo de miradas. Hinata se lanzÃ³ de igual manera y lo enfrentÃ³ sin miedo.

Tobio se levantÃ³ y corriÃ³ hacia ellos. No podÃ-a quedarse allÃ- y ver como destrozaban a Shouyou. Por mucho que quisiera y confiara en Ã©l, sabÃ-a bien de lo que era capaz Oikawa Tooru, y sabÃ-a que su pobre alfa no tenÃ-a oportunidad contra Ã©l. Kageyama no logrÃ³ ni siquiera acercarse un poco a la pelea, ya que fue atrapado por viejos rostros que no pensÃ³ volver a ver; Kindaichi, y Kunimi. Ni siquiera tuvo la oportunidad de tratar de transformarse, cuando uno de los dos enterrÃ³ con demasiada fuerza el dardo en su vientre. Kageyama gritÃ³, mÃ¡s furioso y desesperado, que por el dolor.

Los demÃ¡s chicos de Suno Karak (al menos los que todavÃ-a podÃ-an pelear), trataron de acudir al rescate de su amigo, mÃ¡s sus intentos fueron en vano. Eran demasiados y se encontraban en una gran desventaja. No habÃ-a forma de atravesar esa barrera que formaban sus enemigos. Por mucho que les doliera, Hinata se encontraba

solo.

Hasta ese momento, y para sorpresa de muchos, Hinata habÃ-a hecho un buen trabajo defendiÃ©ndose. No era fuerte como Oikawa, pero sÃ- que era veloz. Realmente Hinata no lo podÃ-a comprender. SÃ-, era una buena noticia el ver lo bien que lo hacÃ-a, y era de alegrarse el ver que lograba acertar uno que otro ataque en su enemigo (aunque fuesen leves rasguÃ±os). Lo que lo hacÃ-a dudar era Â¿Por quÃ© el alfa no habÃ-a intentado herirlo? Bueno, si habÃ-a intentado hacerlo, pero no seriamente. Cosa que lo confundÃ-a. Fue hasta despuÃ©s, cuando tratÃ³ de esquivar nuevamente a Oikawa que comprendiÃ³ cuÃ¡l era su plan. Casi habÃ-a sido alcanzado por las temibles garras de su contrincante. Hinata parpadeÃ³ con sorpresa mientras respiraba agitado. Oikawa tenÃ-a un brillo de satisfacciÃ³n en sus ojos.

"Â¡HIJO DE PUTA!"

Â¿CÃ³mo fue tan idiota como para no darse cuenta? El otro alfa solo habÃ-a jugado con Ã©l para cansarlo y fÃ¡cilmente tomar la ventaja.

Oikawa no perdiÃ³ tiempo y lo atacÃ³ de nuevo, por fin enterrando sus garras en el hombro del chico. Hinata soltÃ³ una especie de chillido mientras retrocedÃ-a.

"Â¡Mierda!"

TenÃ-a que pensar rÃ¡pido.

Cuando el otro alfa se encontrÃ³ demasiado cerca, rÃ¡pido rasguÃ±Ã³ su rostro con sus garras. Cerca de su ojo, quizÃ¡s mÃ¡s arriba. No estaba seguro, solo sabÃ-a que ese habÃ-a sido su mejor golpe, y que habÃ-a sido lo suficientemente bueno como para crear una distracciÃ³n. O al menos asÃ- lo habÃ-a pensado. Tooru iracundo se dirigiÃ³ a Ã©l, ignorando por completo su propio dolor para abalanzarse contra el otro lobo.

Iwaizumi solo desviÃ³ la mirada, lleno de vergÃ¼enza y culpa por no poder interferir.

Kageyama gritÃ³ lleno de terror. Se imaginÃ³ que sus compaÃ±eros tambiÃ©n lo hicieron.

Oikawa habÃ-a encajado sus colmillos en su pata trasera, y lo habÃ-a jalado con una fuerza increÃ-ble para ser lanzado despuÃ©s con brutalidad. Haciendo parecer a Hinata como si fuese un pobre muÃ±eco de trapo. Los sonidos de dolor que escapaban del chico solo alteraban mÃ¡s a Tobio, quien peleaba con mÃ¡s fuerza contra Kindaichi y Kunimi.

â€”Â¡SuÃ©ltame imbÃ©cil! â€”gritÃ³ furioso, viendo desesperado y con lÃ¡grimas en los ojos a Hinata, quien luchaba por levantarse â€”. Â¡Hinata!

Era horrible.

El bello pelaje anaranjado de Hinata ahora se pintaba del mismo rojo carmÃ-n que caÃ-a de las fauces del otro alfa. Oikawa lo mirÃ³ con gozo mientras se acercaba a Ã©l. Disfrutando de cada paso. Pues veÃ-a

como el menor peleaba por levantarse, con temor en sus ojos, para solo fallar en el intento.

â€”Â¡Iwaizumi! â€” llamÃ³ Kageyama.

El mencionado saltÃ³ y lo mirÃ³ con pena.

â€” Por favor... Por favor Iwaizumi... â€” El beta solo observÃ³ al omega por unos segundos. Luego a los otros dos chicos que lo sostenÃ-an, despuÃ©s a su amigo y luego de nuevo a Kageyama.

Iwaizumi asintiÃ³ con la cabeza y eso bastÃ³ para ser soltado.

Oikawa habÃ-a estado tan concentrado en Hinata que no lo vio venir. Kageyama llegÃ³ justo antes de que el lobo tuviese la oportunidad de poner sus colmillos en la garganta de su adversario. Oikawa se detuvo por completo, sorprendido de ver a su omega frente a Ã©l. O mejor dicho protegiendo al enemigo.

â€”Â¡Oikawa, por favor! Â¡No lo lastimes mÃ¡s! â€” El alfa gruÃ±Ã³ furioso de verlo, y dio unos pasos hacia delante. Kageyama extendiÃ³ sus brazos, dando a entender que no le permitirÃ-a llegar a Ã©l.

El lobo solo se quedÃ³ callado unos segundos, observando fijamente a su omega antes de regresar a su forma humana.

â€” Oikawa, te lo pido...

â€”Ah, la zorra estÃ¡ suplicando. â€”El moreno hizo una mueca con el comentario.

â€”No lo mates. Por favor.

â€” Â¿Y por quÃ© deberÃ-a de dejar con vida a ese estÃºpido lobo, cuando tÃº eres mi omega por derecho?

Kageyama lo mirÃ³ como si estuviera loco Â¿hablaba en serio?

â€”Â¿QuÃ©? â€” El omega se girÃ³ rÃ¡pido y vio los rostros llenos de confusiÃ³n de sus compaÃ±eros, quienes habÃ-an logrado escuchar las palabras del alfa. Daichi se veÃ-a tan sorprendido como todos los demÃ¡s.

_"Oh, no..." _

â€”Â¿To-tobio? â€”murmurÃ³ Hinata, con debilidad, igualmente desconcertado.

â€”Pe-pero... Kageyama no es un omega â€” decÃ-a Yachi con temor.

â€”Oh, no, no. Claro que lo es. Y un omega muy puta, por cierto Â¿QuÃ© es eso de revolcarse con otros alfas cuando ya tienes uno?

Las caras de todo el clan de Suno Karak eran memorables, en serio. A Oikawa le encantaba.

â€”No... No lo entiendo... â€”susurrÃ³, frunciendo el ceÃ±o.

â€”Nunca lo has hecho Â¿Verdad, Tobio-chan?

â€”Ka-Kageyama no te per-tenece... â€” dijo dÃ©bilmente Hinata. Oikawa levanto una ceja.

â€”Claro que sÃ-. Y me lo llevarÃ© conmigo. De hecho solo vine a eso.

â€”No irÃ© contigo a ningÃºn lado â€”hablÃ³ con cierta firmeza el omega.

â€”Â¿QuiÃ©n ha dicho que tienes otra opciÃ³n?

â€”No te lo puedes llevar... Ã‰l es de nuestro clan â€”hablÃ³ Noya, con una voz un tanto temblorosa.

â€”Â¡Oh! Â¿Acaso Tobio-chan no les ha dicho? â€” MirÃ³ todavÃ-a mÃ¡s confusiÃ³n entre los del clan. Oikawa querÃ-a reÃ-r, mientras que Kageyama se querÃ-a ocultar de sus miradas acusatorias â€”, Ã©l y yo somos almas gemelas. Y como su alfa, tengo el poder de hacer ese tipo de decisiones sin su consentimiento. Ã‰l vendrÃ¡ conmigo... Quiera o no. Y si se resiste... MatarÃ© a cada uno de los miembros de esta burla de clan.

Hubo un silencio sepulcral. Kageyama observÃ³ al clan y luego mirÃ³ a Hinata a los ojos. El joven alfa se veÃ-a dolido, y no por el dolor fÃ-sico. El omega se mordiÃ³ los labios nerviosamente antes de tomar una decisiÃ³n que sabÃ-a lamentarÃ-a, pero que valdrÃ-a la pena.

â€”Bien, irÃ© contigo.

* * *

><p>Â¡Heeeey! Primero que nada, le agradezco mucho a Hikary eternity por ayuda ;w; (fue la beta de este capÃ-tulo gente, denle flores) y le quiero agradecer a todos los que comentan- bien saben que sus comentarios son mi gasolina (?) los amo a todos- y pues, sÃ-. Me emociona ver que cada vez hay mÃ¡s personas que siguen esta historia. asdjashdk, me motivan a esforzarme en la historia.

**Bueno, espero que hayan disfrutado de este capÃ-tulo Â¡Por favor comenten y dÃ-ganme que opinaron, pensaron, sintieron, etc! Â¡Lo que gusten, jaja! Â¡Hasta el prÃ³ximo capÃ-tulo! **

**Gaby bolanos, Deni Senyu, AlphaLuna1999, ferb-chan, gaby, guest, muchas gracias por leer y comentar.~ **

10. La partida

**Me siento tan orgullosa de leer que alguien (y) se haya dado cuenta que toda la conversaciÃ³n del gran enfrentamiento ocurriÃ³ con la mayorÃ-a hablando completamente desnudos. **

**SÃ-, sÃ-. Oikawa fue muy malo, pero ahora recuerden que todo lo que dijo fue en pelotas. Â¡Ja, ja, ja! Ugh, que horror. Tengo problemas. **

* * *

><p>â€”Â¡Tobio, no! â€” GritÃ³ Hinata escandalizado al igual que otros de sus compaÃ±eros de Suno Karak. â€”Â¡No vayas con Ã©l! â€”Dijo con una voz dÃ©bil pero firme a su vez.<p>

El mencionado solo lo mirÃ³ con tristeza. No podÃ-a negarse, si querÃ-a asegurar el bienestar del clan tenÃ-a que aceptar las condiciones de Oikawa. Sin importar lo poco racionales que fueran.

â€”Hinata...

â€”Tobio. â€” LlamÃ³ el otro alfa en un tono que sobresaltÃ³ al omega.

Kageyama dirigiÃ³ su atenciÃ³n a Ã©l. Tooru le extendiÃ³ una mano y lo invitÃ³ acercarse. El omega se acercÃ³ a paso lento, temeroso. La vista no era nada agradable. Oikawa no solo estaba desnudo despuÃ©s de su transformaciÃ³n, sino que se encontraba sucio, lleno de heridas y sangre. La cual, lamentablemente, su gran mayorÃ-a era ajena.

Oikawa tomÃ³ fuerte de la mano de Tobio y lo acercÃ³ a Ã©l, atrapÃ¡ndolo en un abrazo que el menor no tenÃ-a interÃ©s en devolver. Su cuerpo estaba claramente tenso y en el fondo Hinata, a pesar de sus heridas y confusiÃ³n por la situaciÃ³n, gruÃ±Ã-a celosamente. El alfa lo sorprendiÃ³ plantando un beso en su mejilla seguido con otro en su frente. Kageyama temblÃ³, pero no fue por placer. Sino por lo desagradable que le resultaba todo. La sangre de Hinata se encontraba escurriendo de los labios del castaÃ±o. Cada vez que abrÃ-a la boca le daban ganas de vomitar. Sus dientes, antes blancos, ahora se pintaban de rojo. Como todo su rostro, como todo su torso. Le hacÃ-a sentir mareado el fuerte olor... Se sentÃ-a asqueado por encontrarse siendo rodeado en los brazos de ese hombre mientras su mejor amigo estaba desangrÃ¡ndose detrÃ¡s de Ã©l. Se sentÃ-a asqueado porque por culpa de Oikawa ahora tenÃ-a la sangre de Hinata sobre Ã©l.

â€”Eres tan listo Tobio-chan... â€”SusurrÃ³ con un tono tan dulce que se le hizo repugnante. â€”Tan, tan listo...â€”Le dio otro beso, ahora cerca de sus labios. â€” ... por tomar la decisiÃ³n correcta. â€” Paso una mano por sus cabellos. â€” Â¿Son tan importantes para ti? Â¿Mm? Â¿No quieres que los lastime?

â€”... No.

â€”Ya veo, ya veo.

â€”Oikawa.

El alfa alzÃ³ una ceja y buscÃ³ con la mirada a quien lo habÃ-a llamado.

â€”Es suficiente. â€”Dijo Iwaizumi, quien se habÃ-a cansado de ser un expectador de la crueldad de su amigo.

Su lÃ-der solo mirÃ³ en blanco por unos segundos. Luego sonriÃ³ inocentemente a su beta y asintiÃ³ con la cabeza. TenÃ-a razÃ³n, era suficiente. Ya tenÃ-a lo que querÃ-a. Era momento de movilizarse. LevantÃ³ una mano y con esta hizo una seÃ±al, poniendo en marcha a todos los que pertenecÃ-an a su clan. Nadie lo cuestiono.

Oikawa soltÃ³ de Kageyama y se moviÃ³ hacÃ-a un lobo que le ofrecÃ-a algo con que cubrirse.

Ah, lo malo de las transformaciones.

El alfa se acercÃ³ a Daichi, quien se encontraba en suelo herido y a su disposiciÃ³n. Oh, que bien se sentÃ-a tener a otros alfas lÃ-deres forzados a mostrar sumisiÃ³n ante Ã©l. Le demostraba que era mejor, superior a ellos. MÃ¡s alfa que otros.

â€”Â¡Bueno, Daichi! Un placer conocerte, Â¿QuizÃ¡s otro dÃ-a pase para tomar el tÃ©? Â¿Mm? â€” DecÃ-a en un tono claramente burlÃ³n. El moreno solo apretÃ³ los puÃ±os. â€”Oh, lo tomarÃ© como un no Â¡Bueno, adiÃ³s, tengan un buen dÃ-a! â€” Realmente era un hijo de puta ese Oikawa.

Todos los miembros de Aoh Joksai comenzaron su retirada. Kageyama fue empujado por Kindaichi y Kunimi, quienes se acercaron a Ã©l para escoltarlo.

â€”No, no, no Â¡Kageyama, Kageyama! â€” ComenzÃ³ Hinata a gritar desesperado al ver como la persona de la cual estaba tan enamorado era llevado lejos de Ã©l. No podÃ-a creerlo. DespuÃ©s de todo ese tortuoso tiempo que viviÃ³ pensando que nunca serÃ-a capaz de estar a su lado, luego de esa bella noche que compartieron, tuvo que pasar esto. No, se rehusaba aceptarlo. Con lÃ¡grimas en los ojos continuÃ³ por gritar el nombre de su omega, quien solo sentÃ-a como su corazÃ³n se partÃ-a mÃ¡s y mÃ¡s.

Tobio se girÃ³ levemente, sintiendo que se derrumbaba con la vista que el de cabellos naranjas le daba. Hinata, herido e incapaz de levantarse, empezÃ³ arrastrase. Tratando asÃ- de ir tras de Ã©l. Sus ojos se llenaron de lÃ¡grimas y quiso volver corriendo al lado de Shouyou y asÃ- parar esa dolorosa escena. Pero Kindaichi lo tomo fuertemente del brazo y jalo de Ã©l lastimando su hombro. Obligando al moreno a continuar caminando y no mirar atrÃ¡s.

Hinata, en su desesperaciÃ³n volviÃ³ a utilizar su forma animal, esperando algÃºn cambio. Pero ni como lobo era capaz de levantarse. Solo era capaz de ver como Aoh Joksai se alejaba mÃ¡s y mÃ¡s de Ã©l junto con Tobio.

A lo Ãºltimo, lo Ãºnico que pudo hacer fue aullar con todas sus fuerzas. Lastimando no solo a Kageyama, sino a todos los que lo escuchaban.

* * *

><p>â€”_Oikawa, no tienes por quÃ© mortificarte por esto. No estabas en control. _

_â€”__Â¡Ese es mi problema exactamente! Â¡No estaba en control! â€”DecÃ-a sonando agitado.â€” Â¡Â¿Tienes idea de lo peligroso que es

que alguien como yo pierda el control?! Â¡Pude haberte hecho daÃ±o por intentar detenerme! Â¡Y sigues herido! _

_â€”__Fue culpa del lobo, eso es todo. â€” Dijo rÃ¡pido Iwaizumi, tratando de buscar una manera de reconfortar a su amigo.
_

_â€”__Â¡El lobo es parte de mÃ-! Lo que haga el lobo cae en mÃ-. â€” Hablaba sonando mÃ¡s cansado. â€” Iwa-chan, no puedo con esto...
_

_â€”__Todo estÃ¡ bien, ya estÃ¡s en control. â€”Oikawa riÃ³ amargamente con eso, causando mÃ¡s confusiÃ³n en su amigo.
_

_â€”__Â¿No lo ves? Nunca he estado en completo control. Desde hace mucho he estado peleando conmigo mismo... No puedo seguir de esta manera Iwaizumi. â€” El alfa sonaba agotado. â€”Va a llegar un dÃ-a en el que todo se venga abajo para mÃ-... Y serÃ© completamente una bestia. Y todo por... â€” Oikawa callÃ³. Mordiendo su labio con fuerza. _

_â€”__Â¿QuÃ© quieres decir? â€”PreguntÃ³ con mÃ¡s cautela Iwaizumi, sintiÃ©ndose muy preocupado por la extraÃ±a actitud de Oikawa. El castaÃ±o apretÃ³ los puÃ±os y tomo una gran bocanada de aire._

_â€”__Iwa-chan... Tengo algo que confesar._

* * *

><p>Iwaizumi no habÃ-a querido que las cosas llegaran a eso. Realmente no lo deseaba. Pero no habÃ-a podido hacer nada al respecto. DespuÃ©s de esa conversaciÃ³n que habÃ-a tenido con Oikawa sintiÃ³ que todo el juego habÃ-a cambiado. Y sÃ-, quizÃ¡s no abordaron las cosas de la mejor forma posible. Es cierto que se aproximaron a ellos en un plan muy violento y definitivamente no estaba bien lo que hicieron. Pero despuÃ©s de que Oikawa le confesara la verdad sobre su situaciÃ³n las cosas se complicaron. Iwaizumi amaba a Oikawa. Era su mejor amigo, su hermano. Eran familia.<p>

_"Estoy perdiendo el control, Hajime... No puedo, no puedo." _

Su amigo habÃ-a llorado. Se habÃ-a quebrado frente de Ã©l y el beta fue quien tuvo que tomar una decisiÃ³n. Le dijeron a sus demÃ¡s amigos (por insistencia de Iwaizumi) y juntos, en medio de su preocupaciÃ³n, fue que llegaron a la conclusiÃ³n de, que invadir Suno Karak y tomar a Tobio de vuelta a la fuerza, era la mejor idea. Y a pesar de que Iwaizumi no estaba del todo contento con la idea de tener atacar a un clan tan pacÃ-fico nadie parecÃ-a dispuesto a tomar otra opciÃ³n en consideraciÃ³n.

El beta mirÃ³ de reojo al pobre omega con arrepentimiento. Ya se encontraban lejos del campamento de Suno Karak, habÃ-an estado caminando ya por horas. Pero Kageyama parecÃ-a que se iba romper en lÃ¡grimas de nuevo en cualquier momento. Sin poder evitarlo, y aprovechando que Kindaichi y Kunimi ya no estaban a los lados de Kageyama y que Oikawa caminaba metros delante de ellos, se aventurÃ³ y tomo de la mano del chico. Kageyama alzÃ³ la mirada y lo vio

anonadado, realmente no esperando ese gesto. Iwaizumi moviÃ³ sus labios y aunque su voz no fue escuchada, el otro licantropo comprendiÃ³ que el mayor trataba de decir _"Lo siento"_.

Que Kageyama se hubiese marchado no borraba la historia. Hajime todavÃ-a lo veÃ-a como aquel cachorro con el cual creciÃ³, el cual solÃ-a seguirlos a Ã©l y a su amigo y los miraba con aquellos enormes ojos azules llenos de admiraciÃ³n. El beta querÃ-a tambiÃ©n a Kageyama. Y le dolÃ-a en verdad lo que le habÃ-an hecho.

Estuvo por retirar su mano, pensando que habÃ-a sido en verdad inapropiado. Pero el mÃ¡s joven volviÃ³ mÃ¡s fuerte su agarre y asintiÃ³ con la cabeza. E Iwaizumi sintiÃ³ que era su turno de llorar.

* * *

><p>Esta vez no hubo beta y me disculpo. A penas y tuve tiempo de publicar y escribir esto. Mi internet es un asco, en serio. Me estoy colgando del internet de la escuela y debo de aprovechar mi hora libre para publicar y responder comentarios (disculpen si no me da tiempo de responder a todos). Pensaba en extenderlo, pero... Iba a haber muchos cortos y ya no se veÃ-a tan atractiva la cosa.

**Â¡Bueno! DÃ-ganme, Â¿QuÃ© les pareciÃ³ el capÃ-tulo? Â¿Tuvieron alguna parte favorita? Â¡Gracias por leer! ~ **

Guest: No sÃ© si te respondÃ- en el capÃ-tulo anterior, jaja. Pues, mis parejas favoritas van de: Oikage, Kuroboku, todas las parejas que impliquen a Kageyama como uke/bottom (lo amo), KuroKenBokuAka (sÃ-, amo a los 4 juntos) y IwaOiKage. Son los tres o nada, jajaja Â¡Hey, gracias por comentar! Oh~ y quien sabe, quizÃ¡s tus indirectas no estÃ¡n tan errÃ³neas como crees.

**Swei: Â¡Muchas gracias, yo tambiÃ©n te amo(?)! **

**Gaby bolanos: Â¡Gracias por leer y comentar! Â¡Besos! **

End
file.